

Septiembre/Octubre de 2021

# MENSAJERO

 **ALA BLANCA** LA PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

## Así dice el Señor

**Jesús, el centro  
del sermón**

**Predicación para  
los niños**



# AVANZANDO HACIA EL FUTURO



OBISPO SAM N. CLEMENTS | SUPERVISOR GENERAL

## A veces

“Y la mujer dio a luz un hijo, y le puso por nombre Sansón. Y el niño creció, y Jehová lo bendijo. Y el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él en los campamentos de Dan, entre Zora y Estaol”. (Jueces 13:24, 25) “A veces”. De vez en cuando, ocasionalmente. Ser ocasionalmente fieles en la tarea encomendada por Dios no completará el trabajo que hemos sido llamados a hacer.

El relato de Sansón es la historia de un perdedor. Ahora, entiendo perfectamente que en los últimos momentos de su vida el Espíritu volvió a él, y Sansón derribó el templo de Dagón, pero Dios nunca lo llamó a morir. Él llamó a Sansón a vivir. Tenemos que entender que algunas de las batallas, algunas de las dificultades que sufrimos, son provocadas por nuestra propia desobediencia. Dios le ofreció a Sansón la victoria, pero él eligió jugar con el enemigo en lugar de vencerlo.

Nadie podía tener más a su favor que Sansón. Un ángel del Señor se había aparecido a su madre antes de que fuera concebido y le había prometido: “Darás a luz un hijo...el niño será nazareo a Dios desde su nacimiento, y él comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos”. (Jueces 13:5). Ese era el plan de Dios para la vida de Sansón. ¿Ha sentido alguna vez que tal vez Dios tenía un plan para su vida antes de que naciera en este mundo?

Dios tenía un plan para la vida de Sansón, y había hecho provisiones para que así fuera, pero no fue la historia de

su vida. En lugar de que se convirtiera en el campeón que Dios le había llamado a ser, la Biblia dice: “Mas los filisteos le echaron mano, y le sacaron los ojos, y le llevaron a Gaza; y le ataron con cadenas para que moliese en la cárcel” (Jueces 16:21). ¡Algo salió mal! En algún punto del camino, Sansón se desvió. En lugar de la victoria, se conformó con la mediocridad. En lugar de derrotar a los filisteos, persiguió a una prostituta.

Hay muchos Sansones modernos que han negociado con el diablo por menos de lo que Dios les ha ofrecido en la vida, y han aprendido a vivir con la derrota. Dios nos llama a la victoria, y nos da poder para vencer; no somos débiles, somos más que vencedores por el poder de nuestro Dios.

Muchos están en la esclavitud de las limitaciones autoimpuestas, están “moliendo” sus vidas en el molino de Satanás en lugar de disfrutar de las bendiciones de Dios. Para ellos, la vida es una serie de altibajos. De vez en cuando –“a veces”– sienten el Espíritu, pero luego son vencidos por la carne.

Dios no quiere que esto sea así. Cristo nos llama, como lo hizo con Simón y Andrés, y dice: “Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres...” (Marcos 1:17).

El verbo “venir” implica esfuerzo y acción por nuestra parte, y la frase “que sea” sugiere desarrollo. Si usted no es lo que quería ser, lo que Dios le llamó a ser, tal vez necesite reevaluar su vida y ver qué espíritu le está controlando.

Dios llamó a Sansón para que liberara a Israel de los filisteos a tiempo completo. De vez en cuando, Sansón cumplía con sus responsabilidades; de vez en cuando, lo hacía en el momento. De vez en cuando, era un obrero eficaz, pero de vez en cuando no hacía el trabajo. Debe haber un continuo caminar espiritual con Cristo; estar constantemente lleno del Espíritu es un requisito del Nuevo Testamento. Todos fuimos llenos del Espíritu Santo en algún momento del pasado. Pablo sabía que estas vasijas de barro a veces gotean, así que nos instó a estar constantemente llenos del Espíritu.

El caminar diario no puede ser reemplazado con una emoción ocasional de avivamiento cuando es su vida espiritual la que está en problemas. David buscaba permanecer bajo la sombra del Omnipotente. Él no estaba hablando de una subida ocasional a un terreno más alto. Él estaba hablando de vivir en la planicie más alta.

El himno “Higher Ground” (Tierra firme) dice: “Mi corazón no tiene deseos de quedarse donde surgen las dudas y los temores consternan, aunque algunos habiten donde éstos abundan, mi oración, mi objetivo, es tierra firme”. Estar en un sube y baja en nuestro caminar cristiano es invitar al desastre. Sentarse entre la orilla de la justicia y la injusticia es buscar la muerte. Esto no funcionó para Sansón,

Continúa en la página 30

## C O N T E N I D O

### 2 ..... Segmento informativo

- 2 **A veces** ..... **5 Orando por su pastor**  
*Sam N. Clements*

### 4 ..... Artículos

- |   |   |
|---|---|
| 4 <b>La torre de Babel</b><br><i>Olivia Jones</i>                                     | 20 <b>Tesoros en vasijas de barro</b><br><i>Brian Sutton</i>              |
| 6 <b>La verdadera hospitalidad</b><br><i>Caleb Rackard</i>                            | 22 <b>Missions: Terminar la tarea</b><br><i>Cathy Payne</i>               |
| 8 <b>Así dice el Señor</b><br><i>Elías Rodríguez</i>                                  | 24 <b>Celebrando la provisión milagrosa de Dios</b><br><i>Cathy Payne</i> |
| 10 <b>Una redefinición del ministerio</b><br><i>Wallace Pratt</i>                     | 26 <b>Liderazgo espiritual = Liderazgo devoto</b><br><i>Kathy Creasy</i>  |
| 12 <b>Predicación para los niños</b><br><i>Melissa Minter</i>                         | 28 <b>Invirtiendo en el ministerio</b><br><i>Paul Holt</i>                |
| 14 <b>La guerra espiritual en las misiones mundiales</b><br><i>Tim McCaleb</i>        | 31 <b>Soldados con mensajes</b><br><i>Marsha Robinson</i>                 |
| 16 <b>Jesús, el centro del sermón</b><br><i>Simon Rock</i>                            |   |
| 18 <b>Compartiendo la Palabra de Dios desde mi corazón</b><br><i>Londa Richardson</i> |   |



## NUEVOS MINISTROS

### BAHAMAS

Delano Romado Arthur  
John Kenneth Clarke  
Livingston Danville  
Ferguson  
Bradford B. McKenzie  
Nathaniel A. Pratt  
Nathalie Louise Bain  
Naquel S. Brown  
Judyann L. Cooper  
Anastasia Ferguson-Pratt  
Janette Babbaralee Hall  
Elsiema Clarinda Lindsay  
Mavis Elizabeth Major  
Muriel Albertha McIntosh  
Melony Monique Murphy  
Esther R. O'Brien  
Kaye Jennifer Joy Rolle  
Annamae Jane Saunders  
Juliet Sandra Seymour  
Sharon Denise Symonette  
Arlene Esther Thompson  
Rozelda Maria Woodside

### BOTSUANA

Tumelo Bantusitse  
Daniel Nompa  
Moanamisi M. Moswedi  
Mokganedi Motlhankana  
Kopo Leburu  
Baikgodisi Thunthung

Gaofengwe Shimmie  
Segadika  
Olebile Selwe

### HONDURAS

Carlos Humberto Martínez  
Chirinos  
Sadi Coto Chávez

### JAMAICA

Eraldo Lorenzo Budhan

### REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

Pablo Mbambi Kiala  
Gaston Ukizuru  
Bangamwabo  
Alain Matonso Tondo  
Freddy Ziwombe Nsona  
Aleko Adamba-Koko  
Cleophae Mukendi  
Lubangula  
Jean Louis Tawamba  
Mukuyuri  
Alpha Lumpovedi-Batista  
Vincent Muamba Mbandi  
Vedeste Kitengye Kasongo  
Rose Mujinga-Ntumba  
Celine Mwika Kalala  
Nene Musange-Mulongo

**PERSONAL EDITORIAL:** Editor y publicador: *Sam N. Clements* • Editora administrativa: *Marsha Robinson* • Editora asistente: *Hillary R. Ojeda* • Traducción y revisión: *Departamento Mundial de Lenguajes* • Diseño gráfico: *Sixto Ramírez* • Distribución: *Guillermina Poll y Rafael Alvino*.

**INFORMACIÓN:** Cualquier consulta o material puede ser enviado a la asistente administrativa del Mensajero Ala Blanca; P.O. Box 2910; Cleveland, TN 37320-2910; teléfono (423) 559-5320; Comuníquese con nosotros escribiendo por correo electrónico a [r.corbett@cogop.org](mailto:r.corbett@cogop.org); sitio web: [whitewingmessenger.net](http://whitewingmessenger.net); visítenos en Facebook.

**El Mensajero Ala Blanca** es publicado bimestralmente como la revista oficial de la Iglesia de Dios de la Profecía, oficinas internacionales, 3750 N.W. Keith Street, Cleveland, TN 37312 • México - Impreso por Editorial Ala Blanca (Franqueo Pagado -CR-DF-031-98), Apartado Postal 134-018, México, D.F. C.P. 07421, MÉXICO. Tel: (52-555) 715-6346. • Perú - Impreso por la oficina nacional de la Iglesia de Dios de la Profecía en Perú, Ave. Elmer Fausett 1620, Distrito de Bellavista, Callao, Lima, PERÚ. Tel: 01-451-0374. • Suscripción por un año \$10.00 (E.U.A.) o su equivalente en moneda nacional.

**DECLARACIÓN DE FE:** La Iglesia de Dios de la Profecía tiene sus raíces en la iglesia establecida por Cristo y bautizada en Pentecostés. Creemos en la autoridad profética y apostólica de la Biblia como la Palabra inspirada, infalible e inequívoca del Dios Trino y en su autoridad única en materia de fe, prédica y práctica. Afirmamos que Jesucristo es Dios encarnado y consubstancial con el Padre, que nació de una virgen y vivió sin pecado. Creemos en Su poder, Su muerte vicaria y expiatoria, Su resurrección corpórea, Su ascensión al Padre y que vendrá por Su iglesia. Creemos en Su reino milenar y eterno. Creemos que Él, con la participación del Espíritu Santo, es el único medio disponible al pecador para reconciliarse con Dios. Afirmamos que Jesucristo es la cabeza de la iglesia y que ésta, Su cuerpo, es llamada a ser santa y sin mancha, a andar como Él anduvo: en amor, humildad, tolerancia, obediencia y misericordia. Creemos en la unidad de los creyentes, en la realidad del cielo y del infierno, en la resurrección de los salvos para vida eterna con Cristo y de los perdidos para condenación eterna. © Todos los derechos reservados.



# La torre de Babel

## Génesis 11:1-9



**OLIVIA JONES** | CLEVELAND, TENESÍ

Imagínese lo confuso y frustrante que alguien no le entienda. Aunque hable más alto, utilice palabras diferentes o haga mímicas para que entiendan su punto de vista, simplemente no le entienden. Esto es lo que les ocurrió a los descendientes de Noé que vivían en Babilonia.

Después de que Noé sobreviviera al diluvio mundial, su familia siguió creciendo y se estableció en una tierra llamada Mesopotamia, en Babilonia. Allí, las cosas empezaron a prosperar. La economía estaba en auge, la competencia en el mercado estaba en pleno apogeo, el ganado y las cosechas eran abundantes y los babilonios se sentían invencibles. Tan invencibles, de hecho, que pensaron que ya era hora de obtener un ascenso, uno que los pusiera al mismo nivel que el ser más poderoso del mundo —Dios.

Para mostrar la grandeza de su ciudad, decidieron construir un marcador físico de su progreso y estatus. Todos los ingenieros y arquitectos se reunieron y elaboraron los planos de una torre tan escandalosamente alta que alcanzaría los cielos. Por fin estarían al mismo nivel que Dios. Se pusieron a trabajar.

Dios, por supuesto, sabía lo que estaba pasando. "Descendió Dios a la ciudad para ver qué hacían los babilonios, y dijo: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer. Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero". Hasta ese momento, todos los habitantes de la tierra hablaban el mismo idioma. Pero esto estaba a punto de cambiar.

Dios confundió la lengua de los babilonios para que no pudieran comunicarse entre sí. De repente, todas las personas que estaban trabajando como una máquina bien engrasada para construir la torre se pusieron a gritar unos a otros, confundidos. La gente rápidamente se agrupó con otras personas a las que podía entender. Sin un lenguaje común, la ciudad se desmoronó. Las personas dejaron sus trabajos, sus casas y amigos para fundar nuevas naciones con otras personas que hablaban el mismo idioma. La torre quedó inconclusa. Así es como llegó a llamarse Babel, porque Dios convirtió su lengua en "balbuceo". A partir de allí, Dios los dispersó por todo el mundo.

¿Por qué mezcló Dios la lengua de los babilonios? Dios no temía que fueran a competir con Su poder. Pero Dios sabía que el corazón de los babilonios estaba lleno de orgullo, y que ellos se dirigían a la destrucción. A lo largo de la historia, las naciones que parecen invencibles se levantan y caen. Sus ejércitos son derrotados, sus ciudades incendiadas y sus líderes mueren. Al dispersar al pueblo sobre la tierra, Dios estaba protegiendo Su creación. Al igual que los babilonios no entendían el idioma de los demás, tampoco comprendían cómo sus corazones orgullosos podían perjudicarlos.

Proverbios 16:18 dice: "Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu". Si usted lucha con el orgullo, como los babilonios, pídale a Dios que le ayude a tener un espíritu humilde, bondadoso y amoroso. "Humillaos delante del Señor, y él os exaltará". (Santiago 4:10)



# MINISTERIOS DE ORACIÓN

## IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

### Orando por su pastor

Colaborador: Brian T. Sutton, D.Min.

Dios llama a hombres y a mujeres al ministerio pastoral para que amen, cuiden y equipen a Su pueblo. La compasión, la paciencia y la habilidad son características esenciales de los pastores fructíferos. Sobre todo, los pastores son llamados a modelar una vida vivida con y para Jesucristo. Los pastores deben contar con el apoyo en oración de aquellos a los que están llamados a servir.

Al orar por nuestros pastores, participamos con ellos en la misión de Dios y les apoyamos en sus esfuerzos de servir fielmente. Le invito a unirse conmigo en oración por los hombres y las mujeres que han respondido al llamado de Dios para pastorear a Su pueblo.

#### Puntos de oración:

- Ore para que su pastor(a) sea empoderado(a) por el Espíritu Santo (Hechos 1:8). Los pastores deben reconocer la obra del Espíritu Santo, recibir una unción fresca y responder a la guía del Espíritu Santo para tener un ministerio fructífero. Ore para que su pastor(a) discierna diariamente la voz del Espíritu Santo.
- Ore por la vida familiar de su pastor(a) (Efesios 6). Los pastores y sus familias a menudo enfrentan enormes presiones. Los pastores son llamados a amar y a servir sus familias como los “primeros miembros” de sus congregaciones. Ore para que el fruto del Espíritu fluya a través de su pastor(a) mientras él/ella ministra a su familia.
- Ore por la vida devocional de su pastor(a) (2 Corintios 3:18). La vida cristiana fructífera fluye de las fuentes profundas de las disciplinas espirituales, como la oración, el ayuno, el estudio y el tiempo a solas [con Dios]. La vida diaria de un(a) pastor(a) suele estar llena de necesidades y emergencias inesperadas de las congregaciones a las que sirve. Ore para que su pastor(a) encuentre tiempo para recibir de Dios aun cuando esté sirviendo. ¡Qué Dios llene a nuestros pastores con Su gracia mientras se entregan completamente en el servicio del reino de Cristo!

#### Recursos adicionales para la oración:

- *Conversation With God: The Power of Prevailing Prayer* (Conversación con Dios: El poder de la oración prevaleciente) por Brian T. Sutton, BroadStreet Publishing Group,

2017. ISBN-13: 978-1-4245-5554-3  
[www.ConversationWithGodBook.com](http://www.ConversationWithGodBook.com)

- *31 Days of Prayer for my Pastor* (31 días de oración por mi pastor) por Terri Sneed (editora ejecutiva), BroadStreet Publishing Group, 2017. ISBN-13: 978-1-4245-5540-6 [www.GreatCommandment.net/31DaysPastor](http://www.GreatCommandment.net/31DaysPastor)
- *Conversation With God: The Power of Prevailing Prayer* (Conversación con Dios: El poder de la oración prevaleciente), Plan de lectura de 7 días, disponible gratuitamente en la aplicación de la Biblia o en [www.youversion.com](http://www.youversion.com).

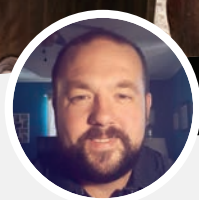
#### Sobre el colaborador:

Brian Sutton sirve como supervisor estatal de la Iglesia de Dios de la Profecía en Alabama. Después de servir como pastor principal durante 25 años, sirvió en las oficinas internacionales como director ejecutivo de Desarrollo del Liderazgo y Discipulado y editor del Mensajero Ala Blanca. Obtuvo un título de posgrado del Seminario Teológico Pentecostal y un doctorado en Ministerio en Pentecostalismo Global del Seminario Teológico Gordon-Conwell.



# La verdadera hospitalidad

Lucas 24:13-48



Caleb Rackard es un ministro ordenado de la Iglesia de Dios de la Profecía. Sirve como pastor principal de la IDP Boaz y es el pastor asociado de la IDP Harvest Center en Collinsville, Alabama.

**CALEB RACKARD** | COLLINSVILLE, ALABAMA

Quizás usted esté familiarizado con el camino de Emaús. Es uno de los relatos más conocidos de todos los Evangelios. Después de la muerte de Jesús, dos de Sus discípulos regresan a su casa desde Jerusalén con la cabeza cabizbaja y la tristeza reflejada en sus rostros. Se encuentran en una profunda discusión sobre la crucifixión de Jesús cuando, de repente, Jesús se aparece en el camino con ellos, pero ellos no Lo reconocen. Para ellos era un desconocido, pero Él se une a la conversación. Les habla de las Escrituras y explica cómo se profetizó que el Mesías sufriría y moriría. Retomamos esta historia en Lucas 24:28, que dice:

“Llegaron a la aldea adonde iban, y él hizo como que iba más lejos. Mas ellos le obligaron a quedarse, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado. Entró, pues, a quedarse con ellos. Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio. Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista. Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras? Y levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén, y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos”.

Estos discípulos parten antes de que puedan terminar la comida o limpiar los platos. Van a los 11 discípulos para contarles esta experiencia y les explican que cuando Jesús partió el pan lo reconocieron. Mientras dicen esto, Jesús vuelve a aparecer entre los once. Les ofrece la paz, pero en lugar de paz, se asustan, pensando que es un fantasma. Jesús les dijo:

“¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies. Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él lo tomó, y comió delante de ellos”. (Lucas 24:38-43)

Después de comer el pescado, Jesús abre la mente de los discípulos a la Escritura, y al igual que a los dos discípulos en el camino, les dice que ya estaba escrito hace tiempo, pero añade que este mensaje debe ser proclamado a todas las naciones.

Desde los dos discípulos que iban por el camino hasta las propias palabras de Jesús, la hospitalidad está presente en toda esta historia. Puede que no se dé cuenta, pero la hospitalidad siempre ha sido un aspecto importante de la identidad de la iglesia. En su artículo sobre la hospitalidad en la iglesia primitiva, Craig Kraft comparte una cita del emperador romano Flavio Claudio Juliano, que dijo: “Los impíos galileos [cristianos] no sólo alimentan a sus pobres, sino también a los nuestros; acogiéndolos en su ágape, los atraían, como se atrae a los niños, con pasteles”.

Desde el principio, la Iglesia ha sido las manos y los pies de Jesús. Los pies que cruzan las líneas divisorias de clase y raza, las manos que tienden la mano al extranjero y al pobre. Los programas gubernamentales para los pobres ni siquiera existían antes de que la iglesia los hiciera realidad. Aun así, la iglesia ofrece algo mucho mejor. La hospitalidad es cada

vez más rara en estos días, ya que estamos más divididos y tenemos más miedo. Ahora más que nunca, es importante que vayamos a ver las manos y los pies de Jesús. Al invitarnos a mirar Sus manos y a mirar Sus pies, podemos ver cómo debería ser la hospitalidad a la luz de la resurrección.

## La invitación

La hospitalidad suele comenzar con una invitación. Invitamos y somos invitados a acercarnos. Una de mis partes favoritas de la historia del camino a Emaús es que Jesús finge seguir adelante cuando los dos discípulos llegan a su casa. Él está esperando una invitación. Ellos, por supuesto, le ruegan que se quede a pasar la noche. Es un forastero y, sin embargo, le muestran esta hospitalidad. Más adelante, Jesús lanza su propia invitación. Invita a los discípulos a acercarse y tocarle. También les invita a conocerle más profundamente a través de las Escrituras. Todo esto termina con otra invitación que aún no ha sido enviada, pero que está destinada a todas las naciones. Él encomienda a los discípulos que inviten a todas las naciones.

¿Qué significa para nosotros invitar a Jesús a pasar la noche? ¿Qué significa aceptar Su invitación para acercarnos y que nuestras mentes se abran a las Escrituras? ¿Qué significa para nosotros enviar esa invitación a todo el mundo? Creo que nos apoyamos tanto en el hecho de que Dios está siempre presente que nos olvidamos de tomar la decisión consciente de invitarle a acercarse. Hay una oración en el Book of Common Prayer (Libro de oración común) que se basa en este pasaje, y que dice así:

“Señor Jesús, quédate con nosotros, pues ya se acerca la noche y el día ha pasado; sé nuestro compañero de camino, enciende nuestros corazones y despierta la esperanza, para que Te conozcamos tal como Te revelas en la Escritura y en el partimiento del pan. Concédenos esto por Tu amor. Amén”.

Esta debería ser siempre nuestra invitación a Jesús. En esta invitación, sólo estamos aceptando Su invitación para acercarnos, mirarlo y tocarlo. Al escudriñar las Escrituras y partir el pan, descubrimos quién es Él, y entonces podemos invitar a otros a la mesa. Es un flujo natural de invitación. Cuando damos cabida a Dios en nuestras vidas, esto nos lleva naturalmente a dar cabida a los demás. El amor y la comunión que encontramos se desbordan. Los dos discípulos no pudieron quedarse con el banquete para sí mismos, sino que tuvieron que ir a decirselo a los once discípulos. Jesús mantuvo Su invitación entre los discípulos, pero estuvo dispuesto a invitar a todo el mundo.

## El anfitrión/invitado

Hay otra parte natural de la hospitalidad —anfitrión e invitados. Es impactante, en realidad, que Jesús tome el pan y lo parta en una casa que no es la suya. Él asumió el papel de

anfitrión cuando era el invitado. Jesús es a la vez el invitado y el anfitrión —Él es toda la fiesta. Cuando Le invitamos a entrar, es natural que Jesús sea el anfitrión. No puede evitar servirnos. Esa es la naturaleza de Jesús y, por tanto, la naturaleza de Dios. Cuando Le invitamos a entrar, nos sirve. Qué ejemplo tan radical tenemos. Esta es la verdadera hospitalidad. ¿Cómo sería para nosotros servir a los que pretenden servirnos? ¿Cómo es eso en nuestras comunidades, en nuestros hogares y en la iglesia? Jesús invita a los 11 discípulos a practicarla cuando les pregunta: “¿Tenéis aquí algo de comer?” Cuando Jesús nos permite ser el anfitrión, nos está dando una lección sobre la hospitalidad. Cuando somos el anfitrión de alguien, es bueno imaginar que Jesús es el hambriento o el necesitado. Jesús hace de invitado para nosotros por lo que tenemos que ofrecer. Jesús también hace de anfitrión a través de nosotros cuando ofrecemos y mostramos esa hospitalidad. Eso es lo que quiere decir Jesús cuando habla de lo que “hacemos a los más pequeños”.

## La comida

La hospitalidad no es hospitalidad sin una comida. Cuando alguien visita nuestra casa, le ofrecemos comida o algo de beber. La hospitalidad encuentra su mejor expresión alrededor de la mesa. En su libro, *Living the Resurrection* (Viviendo la resurrección), Eugene Peterson habla de las comidas de los restaurados. Hay un sermón entero sólo sobre eso, pero en este libro, Peterson señala lo que Dom Gregory Dix llamó “el formato de la liturgia”. Por toda la Escritura, cuando Jesús organizaba una comida —ya fuera para dar de comer a los 5,000 o en la última cena— había casi siempre un patrón determinado. Ese patrón se convirtió en el patrón de la Cena del Señor; y como sugiere Peterson, es un patrón para nuestras vidas. En el versículo

30, vemos este patrón: Jesús tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio. Este es el patrón de Jesús. Se entregó a Dios, el Padre, que Lo tomó, Lo bendijo, Lo partió y Lo dio. Estamos invitados a hacer lo mismo. Estamos invitados a permitir que Jesús sea el anfitrión de nuestras vidas. Permitirle que nos tome, nos bendiga, nos rompa y nos entregue. La ruptura y la entrega son difíciles, pero es el único camino hacia la verdadera hospitalidad.

## Oración para la Santa Cena

Al venir a la mesa, invito a todas las naciones, hay perdón de pecados para todos los que se arrepientan. Dios misericordioso, confesamos que hemos pecado contra Ti en pensamiento, palabra y hechos. Ten piedad de nosotros. Al venir a la mesa, todos somos invitados y anfitriones de nuestro prójimo, y al tomar de este pan y jugo, permite que se apodere de nosotros para que también seamos esa comida para el mundo; de hecho, que todo lo que recibamos de Ti sea un recordatorio de esta cena. ¡Amén!

**Desde los dos discípulos que iban por el camino hasta las propias palabras de Jesús, la hospitalidad está presente en toda esta historia.**

# Así dice el Señor

Elías Rodríguez es miembro de la facultad e instructor del Centro para Liderazgo Bíblico. Ha servido como pastor y ha viajado y enseñado extensamente por América Latina, Europa Occidental y Asia. Ha sido parte del Comité de Doctrina Bíblica y Gobierno desde 2006, donde también sirve como secretario. Elías Rodríguez obtuvo una maestría en Divinidad del Seminario Teológico de la Iglesia de Dios (ahora Seminario Teológico Pentecostal) en 2007 y un doctorado en Ministerio del Seminario Teológico Gordon-Conwell en 2014.



**ELÍAS RODRÍGUEZ** | INSTRUCTOR DEL CLB

**H**ablar en nombre de Dios no es algo que deba tomarse a la ligera. Conlleva una gran responsabilidad porque estamos transmitiendo el mensaje de Dios para Su pueblo. Por eso, quien lleva la palabra de Dios debe estar seguro de que ha oído de Dios, y de que lo que dice ha sido dicho por Dios. Esto significa que, independientemente de la plataforma que se utilice para predicar, cuando se abre la boca para declarar la palabra del Señor, usted está hablando en nombre de Dios y no está poniendo palabras en la boca de Dios. Cuando leemos un versículo de la Escritura y empezamos a decir lo primero que se nos ocurre, no estamos hablando por Dios, estamos hablando por nosotros mismos.

"Así dice el Señor" era una fórmula utilizada por los profetas de Dios de antaño que se conocía como "fórmula del mensajero". Esta fórmula también era utilizada por los reyes que enviaban a sus mensajeros llevando mensajes de un rey a otro. Era necesario afirmar que el mensaje no se originaba en el mensajero, sino en el rey. El mensajero sólo llevaba el mensaje de un lugar a otro, y su responsabilidad era entregar el mismo mensaje que había recibido. Esto se hacía con gran diligencia y celo porque el mensajero llevaba las palabras del rey. Lo mismo ocurre con nosotros. Llevamos el mensaje del Rey de reyes, entregando la palabra de Dios para Su pueblo, lo que debe hacerse con fidelidad, integridad y gran responsabilidad.

## El mensajero

Los mensajeros de Dios provienen de diferentes orígenes y ocupaciones. Por lo general, el mensaje comienza con un encuentro divino. Dios es quien llama e inicia el encuentro con este mensajero. Moisés estaba cuidando las ovejas de su suegro cuando Dios se le apareció desde una zarza ardiente. Su curiosidad lo llevó a acercarse demasiado al fuego, por lo que Dios tuvo que detenerlo, estableciendo los límites y las normas para acercarse a Él: "Quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es" (Éxodo 3:1-6). Tras escuchar la revelación de Dios, Moisés recibió el encargo de liberar a Su pueblo de la esclavitud egipcia.

Isaías vio a Dios "sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria". (Isaías 6:1-3). Este llamado de los ángeles hizo que se agitaran los postes y el umbral y que el templo se llenara de humo. Esta magnífica manifestación de santidad muestra la impiedad e indignidad del profeta y su necesidad de limpieza antes de poder hablar en nombre de Dios. Isaías recibió un mensaje para un pueblo que "oirán, y nunca entenderán, verán, pero nunca comprenderán, y cuyos corazones se volverán insensibles" (Isaías 6:9, 10).

El encuentro de Jeremías con Dios se caracteriza por su excusa de no saber hablar y su corta edad. "Sólo soy un niño" (Jeremías 1:6). La determinación de Dios de utilizarlo no daba lugar a las excusas. Dios extendió Su mano y tocó la boca de Jeremías y le dijo: "He aquí he puesto mis palabras en tu boca" (Jeremías 1:9). Fue comisionado como profeta sobre naciones y reinos con la misión de "desarraigar y derribar, destruir y derrocar, construir y plantar". A Jeremías se le encargó que dijera "todo lo que Dios le mandara sin temor", ya que Dios "[le había] puesto en [aquel] día como ciudad fortificada, como columna de hierro, y como muro de bronce contra toda esta tierra" (Jeremías 1:17, 18).

Ezequiel fue llamado mientras estaba en el exilio cuando vio visiones de Dios y Su gloria. En Babilonia, Ezequiel aprendió que Dios no se limita a Jerusalén y al templo. Después de tener "la visión de la semejanza de la gloria del Señor", se prostró sobre su rostro, y entonces "oyó la voz de uno que hablaba" (Ezequiel 1:28). El que habla le dice a Ezequiel que se pusiera de pie para escuchar la palabra del Señor. Pero es el Espíritu quien lo levantó después de entrar en él. La comisión de Ezequiel era hablar a una nación rebelde, obstinada y terca, comparada con zarzas, espinas y escorpiones. El profeta, entonces, recibió un pergamino de la mano del Señor, con palabras de "lamento, luto y aflicción". Ezequiel tuvo que comer el rollo y entregar las palabras a una nación que no estaba dispuesta a escucharlas. Sin embargo, el profeta es hecho como inflexible y endurecido, y su frente como la piedra más dura (Ezequiel 2:3).

## El mensaje

¿Qué tienen en común estos cuatro hombres? Todos ellos tuvieron un encuentro con Dios y recibieron una palabra para entregar a Su pueblo. Unos escucharon la palabra de Dios, otros recibieron un toque de la mano de Dios, y otro tuvo que comer un rollo. Por eso tenían autoridad para decir: "Así dice el Señor".

A veces pensamos que recibir una palabra del Señor es algo fijo. A menudo, ignoramos que la vida del profeta se convirtió en el mensaje del profeta. Ezequiel tuvo que dramatizar muchos de sus mensajes al pueblo para que ellos le hicieran preguntas sobre el significado de esos dramas, oportunidad que aprovechó para transmitir la palabra del Señor. Recibir una palabra del Señor también puede ser muy doloroso. Creo que lo más doloroso para Ezequiel fue cuando el Señor le dijo: "Hijo de hombre, he aquí que yo te quito de golpe el deleite de tus ojos; no endeches, ni llores, ni corran tus lágrimas. Reprime el suspirar..." (Ezequiel 24:15-17). ¿Qué manera tan terrible de promulgar la destrucción del templo y la muerte de sus hijos con la muerte de la esposa de Ezequiel! Qué manera tan costosa de decir "Así dice el Señor". Jeremías recibió la palabra del Señor que lo condenaba a una vida de celibato: "No tomarás para ti mujer, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar" (Jeremías 16:1). Aunque eso sonaba duro, Dios libró al profeta del dolor de ver a sus hijos morir de enfermedades, por la espada y del hambre, y que sus cadáveres se convirtieran en alimento para las aves del cielo y las bestias de la tierra (Ezequiel 16:4).

La palabra del Señor tampoco es una "palabra de acción inmediata". La palabra del Señor puede llevar toda una vida. Oseas es un ejemplo de cómo recibir la palabra del Señor puede ser un proceso muy largo. El libro de Oseas dice:

El principio de la palabra de Jehová por medio de Oseas. Dijo Jehová a Oseas: Ve, tómate una mujer fornicaria, e hijos de fornicación; porque la tierra fornicó apartándose de Jehová. Fue, pues, y tomó a Gomer hija de Diblaim, la cual concibió y le dio a luz un hijo (Oseas 1:2, 3).

Como vemos aquí, el Señor comenzó a hablar a Oseas. Su mensaje a Israel iba a ser promulgado por el matrimonio de Oseas con esta mujer adúltera con la que iba a tener tres hijos cuyos nombres transmitirían el mensaje de Dios para ellos. ¿Cuánto tiempo se necesita para casarse y tener tres hijos? Ciertamente, esto no puede hacerse de la noche a la mañana. Se necesitan años. ¿Cómo soportó el profeta estar casado con una mujer adúltera? ¿Cómo se sentían los niños cada vez que se les llamaba por su nombre? A veces, la gente quiere una "palabra profética rápida" del Señor, pero Dios no funciona así. Eso no significa que no se pueda obtener una palabra inmediata de Dios, pero eso no es lo que vemos a menudo en las Escrituras. Dios toma Su tiempo porque Sus palabras no están destinadas a apaciguar momentáneamente nuestras conciencias o a satisfacer nuestros caprichos, sino a corregirnos conformándonos a Su imagen y semejanza.

La palabra del Señor requiere valor. Decir "Así dice el Señor" requiere estar dispuesto no sólo a sufrir, sino aun a morir por el Señor, pues el profeta es también un mártir. Jesús denunció a Jerusalén, diciéndole: "Tú que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados" (Lucas 13:34). ¿Por qué es tan costoso ser un mensajero de Dios? Es costoso porque una palabra del Señor no siempre es agradable para los oyentes. La palabra del Señor no sólo anuncia buenas noticias, sino que también denuncia los pecados, las injusticias y los abusos del pueblo. La palabra del Señor es especialmente peligrosa y arriesgada cuando se envía para enfrentarse a los mandatarios, ya sean políticos o religiosos. La palabra del Señor del profeta Micaías tuvo que competir con la palabra del Señor de Sedequías y con más de cuatrocientos profetas que aseguraban al rey Acab que iba a salir victorioso contra Aram. Incluso se le dijo a Micaías que hablara a favor del rey estando de acuerdo con el resto. Sin embargo, la palabra de Dios a través de su profeta fue que el rey iba a ser muerto en la batalla. Esta palabra enfureció a Sedequías, que abofeteó a Micaías en la cara. Entonces el profeta de Dios fue puesto en prisión, recibiendo sólo pan y agua como castigo. Como sabemos, Acab fue muerto en batalla y las palabras de esos falsos profetas no se cumplieron (1 Reyes 22). Jeremías fue amenazado de muerte después de predicar la palabra del Señor en el patio de la casa del Señor (Jeremías 26). Dios tuvo que esconderlo a él y a su escriba Baruc de la ira del rey Joaquín porque la palabra del

Continúa en la página 30

# Una redefinición del MINISTERIO

// Llegar a ser..." es de lo que se trata la vida. Mientras esto puede ser liberador, desafiante, nuevo y emocionante, también puede convertirse con el paso de los años en algo limitante, asfixiante y conflictivo. Las formas pueden ayudar, hasta que llega un momento en que no lo hacen. Pueden liberar hasta que llega un momento en que dejan de ayudar. Al igual que con el cemento colocado dentro de los moldes, si no se retiran en un plazo razonable, pueden retener agua, pudrirse y alterar la integridad del cemento. El problema puede no ser el molde; puede ser buscar que el molde continúe dándole la estabilidad y la estructura que en algún momento necesitó ser retirada para darle expansión y libertad. Al igual que la estructura y las formas que se encuentran en la escuela primaria, en la escuela secundaria deben cambiar para permitir más opciones, libertad y oportunidades de aprender, crecer, explorar y demostrar nuevas experiencias que jamás había tenido.

En ningún lugar se revela mejor esto que en 1 Corintios 2:9-12:

"Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido".

La iglesia del Nuevo Testamento estaba en medio de una transición completa de un pequeño grupo de 12 a una incorporación masiva de Jesucristo en todo el imperio romano. Pablo, Pedro y los demás discípulos estaban teniendo que redefinir sus antiguas formas e ideas de cómo sería la congregación de Dios y cómo harían el ministerio. Pero la inspiración de las palabras de Pablo vino de Isaías. Esta "redefinición del ministerio" fue profetizada casi 800 años antes. El profeta literario redefinió que algo en su tiempo estaba cambiando en la tierra. Por eso escribió esta profecía inspirada por el Espíritu Santo: "¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto, y ríos en lugares desolados" (Isaías 43:19, NVI).

La casa de David en Jerusalén se estaba desmoronando. El reino de Israel, y más tarde el de Judá, estaban siendo vilmente destruidos. La forma de gobierno, los negocios, la religión y el estilo de vida que una vez habían sido la identidad del pueblo de Dios estaban siendo derribados y sustituidos por algo que nadie había imaginado. El vino nuevo estaba llegando, pero se necesitarían odres nuevos. La misma redefinición que percibió Isaías se repitió en el ministerio de Jesús, y más tarde por Pedro

y Pablo cuando sus visiones de un ministerio que cambiaba rápidamente tenían lugar en la iglesia del Nuevo Testamento. Si somos honestos y estamos en sintonía con el Espíritu Santo, podemos discernir que una vez más hay un cambio en el aire, y debemos redefinir el ministerio de la iglesia de hoy.

## El espíritu entra y aviva las formas, creando posteriormente nuevas formas

En el Génesis 1:2, aunque el cielo y la tierra habían sido creados, había un profundo movimiento del Espíritu Santo a través del vasto vacío y oscuridad que se movía sobre el caos, y Dios estaba a punto de comenzar a separar la luz de la oscuridad. Esta energía animadora del Espíritu Santo estaba creando nuevas formas que nadie podría haber imaginado. Y lo que fue hace muchos años atrás ahora es cierto en el cuerpo de Cristo y en cada creyente. Él sigue guiando hacia toda verdad. Todos seguimos tratando de entenderlo, pero el Espíritu sigue haciendo algo nuevo. Podemos luchar contra esto, resistirnos y hasta quejarnos para volver al ministerio normal, o podemos abrazar lo que el Espíritu Santo está haciendo. Podemos elegir verlo con miedo y frustración, o podemos verlo como un ministerio redefinido que es emocionante y vigorizante.

En los días del profeta Habacuc, el pueblo de Israel había caído ante los asirios, y los hijos de Judá estaban siendo igualmente destruidos por los babilonios. Muchos falsos profetas se levantaron para intentar que los demás se resistieran a los cambios que estaba realizando el Espíritu Santo. Al principio, Habacuc advierte al pueblo de Dios, luego se queja de lo que Dios está haciendo entre su pueblo, pero finalmente, Habacuc comienza a salir de su pensamiento limitado a su gloria pasada. Se vuelve hacia Dios para declarar su aceptación de lo que Dios está haciendo. Al final, Habacuc declara su fe en lo que el Espíritu de Dios está haciendo.

"Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos, aunque falte el producto del olivo, y los labrados no den mantenimiento, y las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vacas en los corrales; con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación. Jehová el Señor es mi fortaleza, el cual hace mis pies como de ciervas, y en mis alturas me hace andar". (Habacuc 3:17-19)

Las organizaciones, las iglesias, las familias y los individuos pueden intentar revivir sus días de gloria, deseando que las cosas fueran como cuando empezaron. Las iglesias pueden quedarse atascadas, intentando retroceder en el tiempo a una época imaginada en la que las cosas eran estupendas. La gente puede sentirse abrumada por la nostalgia, viviendo de los recuerdos de cosas o personas muertas y desaparecidas. Pero Dios y el universo sólo conocen una dirección: ¡Hacia adelante! El Espíritu sólo conoce un tipo de creación, la nueva creación. ¡La creación



Wallace Pratt es el supervisor regional de la Iglesia de Dios de la Profecía en la región de Idaho, Oregón, Utah y la Nación Navajo. Nació en una familia de la Iglesia de Dios de la Profecía y ha sido cristiano y miembro de la iglesia desde temprana edad. Sirve al Señor y a la iglesia como administrador, maestro, evangelista y pastor de pastores en su región. Está casado con Judy Pratt y tienen dos hijas y cinco nietos.

**WALLACE PRATT** | SUPERVISOR REGIONAL DE IDAHO, OREGÓN, UTAH Y LA NACIÓN NAVAJO

de Dios! Sería más fácil si alguien me dijera qué hacer. Tal vez el Espíritu podría decirse al pastor, o tal vez a un grupo de autoridad o a amigos de confianza. ¿Adónde ir; y ahora qué? ¿A qué debemos dedicar nuestras energías y nuestro tiempo en este momento? Sin embargo, siento este "tirón" en mi corazón. Siento un discernimiento en el Espíritu Santo. Dios quiere que usted y yo nos levantemos y redefinamos el ministerio. ¿Qué está haciendo el Espíritu, y qué sucederá cuando nos unamos para descubrir hacia dónde va y qué quiere hacer entre nosotros, en la iglesia y en nuestras comunidades?

### Es fácil conformarse con lo viejo

Sería más fácil si alguien se encargara de averiguar lo que todos deberíamos hacer. Sería más fácil si la tierra fuera un lugar más estático que nunca cambia. A todos nos gusta ver un destino en el mapa, planificar y prepararnos para ir allí. Es tan fácil conformarse con lo que llamamos viejo o una base sólida, ¡aun cuando puede convertirse en nuestra tumba! Es tan fácil cambiar un fundamentalismo, una tradición o una norma de métodos por otra que se vuelve tan estricta y mortal como la primera. Todas las cosas de nuestras vidas pasadas, nuestras familias, e incluso nuestra iglesia, pueden servir de algo en una determinada etapa de la vida. Luego, la vida cambia, y debemos seguir al Espíritu por lo que está creando nuevo. Pero es tan difícil para la mayoría de nosotros redefinir que Dios tiene algo diferente para nosotros.

En los Evangelios, los acontecimientos se desarrollaban por el camino esperado que los 12 discípulos consideraban como una base sólida para el futuro. Entonces, Jesús se atreve a ser arrestado, torturado, escarnecido y luego muerto y enterrado. ¿Qué es lo que hace? Bueno, después de que Jesús resucita y viene el Espíritu Santo, las cosas parecen ajustarse bastante bien. [Aunque] hay persecución, escasez y desafíos (a esto le llamamos dificultades), la iglesia lo tiene todo resuelto. Ahora tienen al dinámico e inteligente Pablo, con unción apostólica, que ha excedido aun a Pedro. Pero han olvidado algo sobre Dios y el Espíritu Santo. Él siempre está haciendo algo nuevo. El Espíritu siempre está cambiando el ministerio y los métodos, el personal y las direcciones, lo que nos obliga a redefinir absolutamente el ministerio. Déjenme darles un ejemplo de Hechos 21:10-13:

Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. Al oír esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén. Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús.

En efecto, ¡redefinir el ministerio no es fácil! Pero en aproximadamente 30 años, la iglesia primitiva del Nuevo Testamento tiene que hacerlo de nuevo.

### Es el radical quien redescubre el verdadero camino

El Espíritu nunca deja de manifestarse, crear, susurrar, gritar e invitarnos a dar otro paso que no hayamos dado antes. De hecho, quiere que disfrutemos redefinir el ministerio. Los pastores deben tener la valentía de hacerlo, las congregaciones deben tener la fe para hacerlo, y las comunidades suelen fijarse en aquellos que lo hacen. Déjenme decirle algo sobre la palabra "radical". Ésta viene del latín radix, que significa "una raíz". Las patatas, los cacahuetes y los rábanos son raíces. El radical no es la persona que se desvía del camino hacia algún lugar extraño de creencias. El radical es el que a menudo está redescubriendo el verdadero camino. La raíz de algo que está enterrado o se pasa por alto, pero que tiene fruto, vida o alegría inesperados. El radical es la persona que vuelve a la raíz de Jesucristo. Vuelve al origen, a las raíces de cómo comenzó todo, a la propia creación. A veces el ministro, la familia y aun la iglesia se desvían del camino, sin importar lo ortodoxos, correctos o puros que se crean ser, y es el radical el que redescubre la verdadera ruta.

En este momento, es posible que quiera preguntarme en qué nos equivocamos, o que esté tentado a preguntarle a otro hacia dónde debemos ir, y hasta podría decirle a su pastor, ¿cómo llegamos allá? No sé la respuesta, porque yo mismo estoy buscando del Espíritu. Señor, guíame para redefinir el ministerio en mi propia vida. Le desafío a que tenga el ánimo para hacer lo mismo.

En cierta ocasión, una fiesta a bordo de un barco estaba en pleno apogeo; se encendieron velas, se sirvió el pastel, las serpentinas y los globos volaban en el aire. El capitán y la tripulación que habían presenciado el valiente rescate pronuncian sus discursos. Los pasajeros a bordo los felicitan. En la mesa principal había un pasajero de 70 años que parecía avergonzado por todos los elogios que se le dedicaban. Esa misma mañana había estado cerca de una joven que, al parecer, se había caído del barco y, en unos instantes, este anciano se lanzó inmediatamente por la borda para rescatarla de las oscuras y frías aguas. Rescató a la mujer y un bote salvavidas los trajo de vuelta a bordo sanos y salvos. El anciano se convirtió en un héroe instantáneo. Cuando por fin llegó el momento en que el valiente pasajero pronunciara unas palabras, se dirigió al micrófono y la sala quedó en silencio mientras todos aguardaban. En lo que fue el discurso más breve jamás pronunciado por un héroe, dijo: "Sólo quiero que sepan una cosa: no soy un héroe... alguien me empujó y me tiró por la borda del barco".

No quiero empujarles a ser aventureros o valientes. Sin embargo, es el momento de redefinir el ministerio. De hecho, debe ser una decisión tomada a través del Espíritu Santo que le guíe hacia el nuevo ministerio que debe recorrer por fe.

# Predicación para los niños



**P**or lo general cuando pensamos en la predicación, nos imaginamos a una congregación de adultos sentados y escuchando silenciosamente el sermón del ministro. Sin embargo, los niños también pueden y deben experimentar la experiencia del sermón. Dado a que soy una ministra de niños, la mayoría de las veces que predico es a los niños. No obstante, ha habido ocasiones en las que he tenido la oportunidad de predicar a toda la congregación. Cuando eso sucede, los niños están presentes; ya ellos están acostumbrados a escucharme hablar. Como suelen hacer la mayoría de los ministros, ya me conocen porque hago lo que muchos consideran una pregunta retórica durante el sermón. Aun así, siempre hay un niño que grita la respuesta. Su emoción hace sonreír a la gente. ¡Predicar a los niños es algo diferente!

Amo predicarle a los niños porque reciben el mensaje con honestidad. Cuando se les presenta el Evangelio, no hay necesidad de convencerlos de que son pecadores. Ellos lo saben. Como adultos, a veces tratamos de justificar nuestras acciones, nuestro pecado. [Contrario a esto], los niños generalmente asienten con la cabeza cuando les digo, "Todos hemos pecado..." Ellos lo entienden. Ellos han mentido. Han sido desobedientes o

hecho cosas malas. Y así de fácil como aceptan el hecho de que han pecado, también aceptan con facilidad el perdón de Dios. Con frecuencia, como adultos, nos aferramos a nuestras justificaciones o sentido de culpa cuando lo que Jesús nos ha dicho es que tengamos la fe de un niño.

Empezaron a llevarle niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban. Cuando Jesús se dio cuenta, se indignó y les dijo: "Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño de ninguna manera entrará en él". Y después de abrazarlos, los bendecía poniendo las manos sobre ellos. Marcos 10:13-16 (NVI)

Es evidente que Jesús ama y valora a los niños. Él valora su fe. Como adultos, nos toca la responsabilidad de entrenar, enseñar y, sí, también de predicar para ayudar a los niños crecer en su relación con Dios. Aunque la predicación para niños sea un poco diferente a la predicación para adultos, nunca subestime la habilidad de un niño para entender un sermón y responder al llamado de Dios. Entonces, ¿cómo



Melissa Minter es la pastora de niños de Central Community Church en Chatsworth, Georgia. Tiene una licenciatura en Matemáticas y Ciencias de la Universidad Lee y una maestría en Educación en Currículo e Instrucción de la Universidad Lincoln Memorial. Melissa y su esposo Scott sirven en el grupo de trabajo del Ministerio Internacional de Niños. Ella es la orgullosa madre de Laura, de 8 años, y Leah, de 7 años.

**MELISSA MINTER** | CHATSWORTH, GEORGIA

predicamos un sermón que los niños puedan entender y que impacte su fe?

En primer lugar, sea genuino y sincero. Si la predicación es sobre el perdón, reconozca que en ocasiones se le ha hecho difícil perdonar. Considerando

**Con frecuencia cuando les predicamos a los niños no les damos la oportunidad para reaccionar a lo que Dios les está hablando al corazón.**

la edad de los niños, compártales la manera en que Dios le ayudó a vencer alguna lucha en su vida. Yo amo compartirle a los niños historias de las ocasiones en que Dios se ha movido en mi vida o en la vida de personas que conozco. Muchas de nuestras luchas abarcan generaciones, y los niños necesitan conocer verdades de la Biblia que se aplican a ellos todos los días de sus vidas, no solamente cuando son niños.

Lo próximo es, siempre compartir una verdad bíblica, no solo una historia de la Biblia. Las historias de la Biblia fueron escritas para enseñarnos el plan de Dios de redención y cómo vivir. No es suficiente que los niños conozcan la historia de Noé y el arca. Ellos necesitan reconocer que es posible vivir en santidad en un mundo impío, así como lo pudo hacer Noé. Si queremos que los niños aprendan a ser amables con sus enemigos o perdonar a otros, podemos predicarles usando la historia de José que perdonó a sus hermanos, a la vez que nos enfocamos en la verdad de que Dios desea que ese sea nuestro comportamiento. Cuando presentamos la verdad bíblica junto a una historia de la Biblia, los niños comienzan a reconocer que la Biblia no es una colección de historias divertidas. Se trata de lo que podemos aplicar en nuestras vidas hoy en día.

Adicionalmente, durante el sermón para los niños, sea claro con el mensaje que quiera transmitir. Los niños todavía no han desarrollado la habilidad de pensar de manera abstracta, así que un sermón sobre Jesús como agua viva o el pan de vida no es la mejor opción. En cambio, los niños pueden entender el concepto de que

Jesús suplente nuestras necesidades. Si a eso le añade la historia de Jesús alimentando a los 5,000 y algún momento en que Dios suplió una de sus necesidades personales, los niños podrán ver a Dios en acción. No obstante, en su emoción por predicar y compartir con los niños, recuerde que ellos sólo escuchan por un tiempo limitado; así que, sea breve. ¡Esto no es una mala idea cuando se le predica a los adultos también!

Por último, dele una oportunidad a los niños para responder al mensaje. Con frecuencia cuando les predicamos a los niños no les damos la oportunidad para reaccionar a lo que Dios les está hablando al corazón. ¿Cuántas veces durante un sermón hemos sentido la convicción o el llamado de Dios para pasar tiempo orando en el altar? Nuestros niños también necesitan esos momentos. Hay muchas formas de darle oportunidad a los niños para responder —invítelos al altar a orar; permítales dibujar sus oraciones en una hoja de papel; ponga una música inspiradora mientras ellos hablan con Dios. Sin importar el método que utilice, ayúdelos a experimentar a Dios en oración. Yo era una jovencita cuando me arrodillé en mi silla durante la escuela dominical y le pedí a Jesús que perdonara mis pecados. Ese momento significativo sucedió porque mi maestra no solamente me compartió la historia de Jesús, sino que también me dio la oportunidad de hablar con Él.

La mejor parte de predicar a los niños es cuando se da cuenta de que ellos realmente entendieron. Los niños se avergüenzan por la culpa de reconocer su pecado. Pero también asienten cuando admiten que están luchando con el tema del día. Más importante aún, los niños se arrodillarán ante Dios para pedirle ayuda. Es un honor y un privilegio tener una pequeña parte en lo que Dios está haciendo en la vida de los niños.

¿Por qué importa invertir en la vida espiritual de los niños? La mayoría de las personas que aceptan a Cristo lo harán entre las edades de 4 a 14 años. Para muchos individuos, cuando llegan a los 13 años ya tienen su sistema de creencias establecido. Prediquémosle a los niños en un tiempo cuando la mayoría de ellos están abiertos a escuchar la Palabra de Dios y responder a su mensaje.

<sup>1</sup> <https://globalchildrensnetwork.org/about/>

<sup>2</sup> George Barna, *Transforming Children into Spiritual Champions* (2003, repr., Grand Rapids: Baker Books, 2016), 35-39.

**NOTA:** Visite [www.cogop.org/children/español](http://www.cogop.org/children/español) para más información sobre entrenamientos, recursos y blogs adicionales sobre cómo dirigir a los niños para que reciban el bautismo del Espíritu Santo.

# La guerra espiritual en las misiones mundiales

**OBISPO TIM MCCALED** | PRESBITERO GENERAL DE ASIA, AUSTRALIA Y OCEANÍA



**A** lo largo de la narrativa bíblica, encontramos una concienciación continua de la presencia del diablo. Sus actividades incluyen la mentira, el engaño, la destrucción y la incitación a la lucha contra Dios y Su pueblo. A lo largo de la historia, Satanás ha manipulado a faraones, reyes, gobernantes y líderes religiosos para que actúen de forma violenta o inmoralmente en contra de todo lo que Dios ha declarado como santo y justo. Apocalipsis 12:9 dice que él obra para engañar al mundo entero. Sus tácticas son las mismas hoy en día. En este preciso momento, susurra a los oídos de los alcaldes, gobernantes y líderes del mundo para que creen caos y destrucción. Él y sus aliados operan en las escuelas y universidades para que se promuevan ideologías demoníacas. Día y noche trabaja para destruir a individuos, familias y naciones a través de la inmoralidad, la avaricia y el orgullo. Jesucristo lo llama malvado, asesino y mentiroso; aunque en el Nuevo Testamento leemos que se disfraza de ángel de luz mientras se opone a todos nuestros esfuerzos por cumplir la gran comisión. Con esto en mente, es importante que nuestra estrategia eficaz de misiones mundiales incluya un entendimiento claro de que Satanás le ha declarado la guerra a la iglesia, y nosotros nos debemos comprometer para derrotarlo en esta gran guerra espiritual.

En Hechos 13:1-12, leemos un interesante relato que muestra este gran conflicto. Los versos 2 y 3 dicen:

“Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impulsieron las manos y los despidieron”.

Estos dos versos describen el comienzo de la obra del apóstol Pablo en las misiones mundiales, para cumplir la gran comisión. Todo comenzó con la iglesia orando y ayunando.

Jesús enseñó que la práctica de las disciplinas espirituales de la oración y el ayuno es fundamental para atacar y derribar las

fortalezas demoníacas. A vísperas de Su arresto, cuando algunos de los discípulos querían defenderse con espadas, Jesús dijo: “si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían”. Sin embargo, Su reino no es de este mundo. Claramente nos enseñó que esta guerra no puede ser peleada y ganada con espadas como si fuera una batalla física de carne y sangre. Esta verdad sigue vigente hoy en día; el diablo no puede ser derrotado con pistolas, tanques de guerra, bombas, dinero o por medios políticos. El diablo y sus ángeles son seres espirituales y deben ser derribados con el mismo método de antaño descrito en las Escrituras. Las armas que debemos usar para enfrentar y derrotar al enemigo son el ayuno, la oración, la Palabra de Dios y la confianza en la dirección del Espíritu Santo.

En el verso dos, el Espíritu Santo dijo enfáticamente, “Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado”. Este verso señala claramente que Dios está íntimamente involucrado en este conflicto con Su pueblo y está activamente llamando, dirigiendo y enviando a siervos piadosos a esta gran batalla a nivel local, nacional y mundial. Esta declaración se encuentra nuevamente en el verso cuatro, para enfatizar que Pablo y Bernabé estaban “siendo enviados por el Espíritu Santo”, y que predicaron en Seleucia y luego navegaron a Chipre.

Cuando llegaron a Chipre y comenzaron a predicar el evangelio, pronto se enfrentaron con el diablo disfrazado de un “cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús” (Hechos 13:6). Barjesús se había aunado con el gobernante romano de la región, conocido como el procónsul en el verso siete. Su nombre era Sergio Paulo, y se decía que era un “hombre prudente” que deseaba “oír la palabra de Dios”. Sin embargo, Barjesús resistió a Pablo y Bernabé, obstruyendo su misión, y “procurando apartar de la fe al procónsul”.

Esta narrativa nos enseña una importante verdad sobre la guerra espiritual y las misiones mundiales. Observe que las Escrituras afirman que Sergio Paulo era un hombre “prudente”

**El diablo no puede ser derrotado con pistolas, tanques de guerra, bombas, dinero o por medios políticos.**

o reflexivo. Esto significa que Barjesús probablemente se le apareció también a Sergio Pablo como un hombre prudente y reflexivo. En otras palabras, Barjesús no representaba la imagen estereotipada de una persona endemoniada con ojos salvajes cuando, en realidad, según Pablo era un "hijo del diablo". Sin duda, Barjesús estaba degradando el evangelio de todas las maneras posibles y habría estado utilizando un lenguaje político al advertir a Sergio Pablo que no se olvidara de su deber con Roma y que no se metiera en problemas con sus superiores. Hoy en día hay personas así como Barjesús que aparecen a menudo como asesores bien vestidos y muy elocuentes que buscan advertir a gobernadores, presidentes, primeros ministros, jefes de naciones y otros líderes mundiales en cuanto a Dios y el camino cristiano. Estas personas, hijos de Satanás como Barjesús, aparentan ser prudentes y elocuentes, pero en realidad están bajo el dominio de la influencia malvada de Satanás.

Uno de los mayores errores que la iglesia y los cristianos cometen hoy en día es no poder discernir que la mano del diablo está trabajando entre nosotros y las naciones del mundo. Por esa razón, los cristianos nos acusamos unos a otros y se rompe toda comunión por asuntos instigados por Satanás. Muchos cristianos se engañan pensando que esta batalla es principalmente política, social o económica. Muchos creen que esta guerra espiritual se puede ganar en las urnas y no en el aposento de oración. Por otra parte, algunos han caído en la trampa del diablo acusando falsamente a sus hermanos creyentes y a sus conciudadanos por asuntos triviales. Creo que una de las razones por las que Jesús guardó silencio ante Pilato y Herodes fue porque Él entendía que la verdadera lucha era contra Satanás, que estaba detrás de todo. Jesús sabía muy bien que Pilato y Herodes eran simples peones en las manos malvadas de Satanás, y miró más allá, en silencio, al verdadero enemigo. Sin duda, en el entorno hostil de hoy en día, haríamos bien si nos abstenemos de hacer acusaciones contra los demás, en darnos cuenta quién es el verdadero enemigo, y unimos en oración contra Satanás, quien está detrás de toda confusión.

A menudo en el trabajo de las misiones culpamos a los gobiernos insensibles por su hostilidad hacia el evangelio, sin antes reconocer el componente demoníaco detrás de todo ello. En muchas de las naciones asiáticas en las que ministro, los gobiernos son abiertamente hostiles hacia Cristo, tanto así, que buscan detener el flujo de fondos que llega a sus países para apoyar a los orfanatos cristianos y todo lo que tenga que ver con el cristianismo. Tal parece que prefieren ver a los niños desamparados en las calles a que sean criados en hogares cristianos con influencia cristiana. Esta actitud es el resultado de la obra demoníaca que susurra a los oídos de los líderes políticos de que los cristianos están tratando de destruir su cultura, religión y forma de vida. He estado en edificios de iglesias en la India donde no hay servicio eléctrico porque los hindúes locales prohíben que sea conectada a los servicios públicos. También, enviamos una aportación financiera a Myanmar para que se conectara el servicio eléctrico a algunos de nuestros orfanatos para que al menos pudieran utilizar un refrigerador, un ventilador, instalar una bomba de agua; sin embargo, la población local utilizó su influencia para impedirlo. Asimismo, en Nepal nos han congelado las cuentas bancarias cuando hemos enviado fondos para ayudar a nuestros orfanatos allí.

La acción de protestar, acusar y tratar de ejercer presión política no tiene mucho provecho. Muchos de estos hombres y mujeres han sido cautivos por el maligno; por lo tanto, obran maldad. Tenemos la responsabilidad de luchar contra esta gran guerra espiritual y debemos saber que no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados demoníacos y gobernadores satánicos de las tinieblas. Oremos fervientemente para que estas naciones y el mundo entero sean liberados de esta oscura prisión en la que se encuentran.

Nuestra oración debe ser: "Venga tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra". Para algunos hacer esta oración podría parecer una respuesta débil contra tal mal, pero las Sagradas Escrituras nos aseguran que cuando oramos se sacuden los cimientos y las puertas del infierno.

En el recuento de Hechos antes mencionado, Pablo, quien comenzó su primer viaje misionero con ayuno y oración, reprendió a Barjesús en el poder del Espíritu. Su reprimenda hizo que una nube de oscuridad descendiera sobre el hechicero, y Barjesús anduvo a tuestas como señal de su ceguera espiritual. La esperanza era que Barjesús se diera cuenta de su necesidad del Salvador, pero el resultado fue que los ojos de Sergio Pablo fueron abiertos, quedó asombrado ante el poder de Dios, y aceptó a Cristo como Salvador. La iglesia solamente tendrá y podrá tener éxito en las misiones mundiales enfrentando esta guerra espiritual con las armas espirituales que nos asignó Jesús y nuestra disposición de utilizarlas.

Aunque la derrota del diablo es segura al final de los tiempos, él busca hacer todo el daño colateral posible destruyendo las almas. Él vino a robar, matar y destruir. Dios ha comisionado y llamado a la iglesia a unirse a Cristo en Su obra de salvar a los perdidos y de derrotar al diablo con el evangelio mediante el poder del Espíritu Santo. De la misma manera como los ángeles echaron a Satanás del cielo en el principio, la iglesia es llamada a librar una guerra con él hasta que sea atado y arrojado al abismo. Nuestro deber es pelear esta guerra espiritual a fin de liberar a cada alma que él tiene presa en la oscuridad espiritual. Dios nos ha dado la estrategia para la batalla, y no debemos retroceder contra nuestro enemigo. Jesús dijo: "Las puertas del infierno no prevalecerán", así que salgamos a las misiones del mundo como una poderosa fuerza espiritual e invadamos y venzamos a este enemigo de las tinieblas.





# Jesús, el centro del sermón

**T**odavía me sorprende que yo pueda predicar. Qué insondable es que un simple ser humano como yo se atreva a pronunciar palabras para intentar comunicar las verdades eternas del Altísimo. No es de extrañar que la Biblia nos advierta de que no muchos de nosotros lleguemos a ser maestros, porque los que enseñamos seremos juzgados más severamente (Santiago 3:1). Sin embargo, nos encontramos llamados por Dios, facultados por su Espíritu en los púlpitos, en los hogares, en las esquinas de las calles, en el metro y en los escenarios, en un intento de poner en palabras a aquel ante cuya aparición debe cesar todo discurso. Es una responsabilidad impresionante.

Sin embargo, hay una tendencia preocupante en la predicación: solía ser de sentido común que tanto el texto de la Biblia como Dios mismo debían estar en el centro de todo mensaje proclamado en Su nombre. En muchos casos, esto ya no parece ser un requisito. Los sermones desafiantes no encajan bien en las iglesias modernas dirigidas con estrategias comerciales seculares y modelos de mercadeo profesional en la base de la institución. Para atender a las masas, nuestros sermones se centran a menudo en el individuo, el bienestar y las luchas y desafíos de esta vida en la tierra. A veces, hasta parece que debemos ser nosotros los que salvemos. En ningún lugar se hace esto más evidente que cuando se predica la querida historia de David y Goliat de 1 Samuel 17.

El típico sermón sobre este pasaje seguiría un patrón parecido al siguiente: Usted (David) se enfrenta a un problema (Goliat) en su vida. Pero con la fuerza de Dios a través de Su Espíritu, puede matar a los "Goliat" (sus problemas) en su vida y salir victorioso. Esta línea argumental básica se adorna con frases como: "Si Dios

le pone un Goliat delante, debe creer que hay un David dentro de usted", o historias sobre la armadura de Saúl ("No puede vivir la vida a la manera de otros, tiene que encontrar la suya"). El enfoque básico que se aplica a este texto es el siguiente: Yo soy el centro. Soy el héroe de la historia. Soy el que supera la gran adversidad y triunfa sobre mis enemigos.

Lamentablemente, este enfoque es erróneo por muchas razones. La más flagrante y obvia es que sabemos instintivamente que no es cierto. Pocos de nosotros lo admitiríamos abiertamente, pero sabemos que la mayor parte del tiempo no nos sentimos como el heroico David, sino como uno de los soldados israelíes sin nombre que tiemblan de miedo (1 Samuel 17:24). Vivimos nuestras vidas; nos preocupamos y estamos ansiosos por muchas cosas, y a menudo nuestra fe no parece estar a la altura de las circunstancias. Al fin y al cabo, todo el ejército israelita tenía delante a un Goliat. Todos ellos. Eso no significaba que hubiera un "David" dentro de ellos.

En segundo lugar, tendemos a quitarle importancia a Goliat. Goliat es una monstruosidad en esta historia. Es la muerte personificada. Si se enfrenta a Goliat y fracasa, no hay forma de recuperarse. Si sale al campo de batalla y no tiene éxito, será su fin. Si somos sinceros, la mayoría de nuestros problemas cotidianos, que tan a menudo asociamos con Goliat en nuestra predicación, probablemente no encajen en esta categoría.

Un sermón predicado de esta manera me deja desesperado: Hay un problema frente a mí. Pero yo tengo que ser la solución a mi propio problema. Fortalecido por Dios, sí, pero en última instancia, teniendo que luchar

Simon Rock ejerce su ministerio en la IDP en Erlangen, Alemania, y es decano académico de THS, una escuela teológica apasionada por equipar a la próxima generación de líderes. Tiene una maestría en Estudios Bíblicos de la Universidad Lee en Cleveland, Tenesí. Está casado con Mulave Rock y tienen dos hijas, Cara y Talitha. Le apasiona guiar a la gente a profundizar en las cosas de Dios.



**SIMON ROCK** | ERLANGEN, ALEMANIA

## **Si se enfrenta a Goliat y fracasa, no hay forma de recuperarse. Si sale al campo de batalla y no tiene éxito, será su fin.**

mis propias batallas contra mis propios enemigos. ¿Y si no puedo reunir la fuerza y el valor para hacerlo? ¿He fracasado? ¿Soy débil en la fe?

Pero, ¿y si hay una manera diferente? ¿Y si desistimos de ser el héroe y ponemos a otro en el centro del sermón?

Imagínese que hubo un David más grande. Un pastor que “cuidaba las ovejas de su padre” (1 Samuel 17:34). Un pastor que rescatara a las ovejas de la boca del león a riesgo de perder su propia vida (1 Samuel 17:34-36). Tal vez entonces descubra que mientras las palabras de Goliat siguen resonando sobre mi vida —la voz burlona de la muerte personificada— veo a un joven pastor enfrentarse a ese monstruo que parece imposible de matar. Mientras yo tiemblo y me estremezco de miedo, otro va a pelear la batalla para que yo no tenga que hacerlo. Mientras yo sigo mirando con incredulidad, el pastor logra lo imposible. Mata a Goliat. Mata a la muerte personificada. El pastor se convierte en el héroe que yo nunca he sido. Lo que hace unos segundos parecía invencible, ahora yace muerto en el suelo de una vez por todas, para no volver a levantarse. La esperanza y el valor me encuentran de nuevo y me atraviesan. Lanzo un grito de alabanza y sigo al pastor héroe a la batalla. Gracias a su fuerza y a su valor, ahora puedo seguir sus pasos y unirme a la batalla.

¿Y si me doy cuenta de que mi mayor enemigo, la propia muerte, ha sido derrotado? ¿Que lo que encontré en el campo de batalla de mi vida me puede parecer

un poderoso Goliat, pero en realidad no es más que un filisteo que huye? Puedo encontrar paz, entendiendo que no tengo que ser el héroe de mi vida, ya que otro se convirtió en el héroe por mí.

Mi hermano y hermana, espero que puedan consolarse con esto: La muerte ha sido derrotada. El gran Pastor de las ovejas, el gran David, Jesucristo, el Hijo de Dios, ha ganado la victoria para usted. La muerte ha perdido su aguijón; aunque muramos, aún vivimos. La tumba no podrá retenernos, porque Jesús mismo nos ha liberado de su esclavitud. Nuestro mayor problema ha sido resuelto; nuestra mayor amenaza derrotada. Aunque nos encontremos con los problemas más graves de nuestra vida, no son más que filisteos que huyen. Su tiempo ha terminado. Es posible que sigan causando algún daño, pero no podrán arrebatar nos nuestra mayor victoria.

He tomado la decisión sobre esta cuestión: Me conformo con ser un soldado anónimo y asustado en el ejército de Dios. No pretenderé ser nada más que eso. Mis sermones no transmitirán la idea de que soy un héroe indomable. Mi congregación y mi familia lo saben. Yo también lo sé, si soy sincero. Sospecho que usted también lo sabe. No se preocupe con eso. Jesús también será siempre su pastor. Cuando se encuentre amedrentado ante los dientes del león, quédese tranquilo: Su Salvador nunca le abandonará.



# Compartiendo la Palabra de Dios desde mi corazón

**M**e sentí honrada, elegida y llamada por Dios a predicar Su Palabra a la edad de 24 años durante una conferencia de la iglesia en Alabama. Renuente y temerosa, me tomó tres años someterme voluntariamente al desafío. Ahora, al llegar a los 53 años de compartir el Evangelio a través de diversos medios y ministerios, no puedo imaginar otra vida.

Predicar nunca es fácil, ni sencillo. Me ha resultado imposible hablar sin sentirme nerviosa o temerosa. Vasos humanos hablando de verdades eternas, los falibles compartiendo lo infalible, abruma mi comprensión. Sin embargo, en el momento en que se vuelve simple o sin esfuerzo, en mi opinión, la unción queda anulada.

Hay algunos puntos que he aprendido y experimentado:

1. Permita que la Palabra “entre” en usted. Permita que el Espíritu coloque una Escritura, un pasaje o un versículo en su mente. Vuelva a ensayarlo. Reflexione. Esté quieto. Escuche y Dios hablará.
2. Mantenga la sencillez, la relevancia y la autenticidad. Dios utilizará su personalidad y sus gestos. Él le eligió a usted.
3. Siga el fluir de Dios, y luego deténgase. En una conferencia, escuché a un famoso pastor/predicador compartir: “Voy a ser breve. Si no se puede decir en treinta minutos, es demasiado largo”.
4. Cada vez que vaya a compartir, estará predicando varios mensajes:
  - a. Lo que usted cree que es
  - b. Lo que Dios sabe que es
  - c. Lo que cada oyente está escuchando y aplicando a su vida en ese momento
5. El mensaje no es sobre usted. ¡Se trata de Dios! Cualquier logro bueno es a través de la unción del Espíritu Santo. Su Palabra no fallará. Su Espíritu tocará los corazones donde

sea necesario. La mayoría de las veces será en formas que usted nunca imaginó. Hable sin motivo o agenda.

6. Prepárese y vuélvase a preparar. Ore y vuelva a orar. Lleve la Palabra y el mensaje dentro de usted; entonces, comparta lo que Dios ha hablado a su corazón. Confíe en el Espíritu para saber cuándo debe callar. Deje que Él hable. Sus palabras son vida.
7. Disfrute de la unción. Su toque es vigorizante y refrescante. También es agotador. Compartir la obra de Dios es un trabajo, pero la recompensa es indescriptible.

¡Nada se compara con compartir Su Palabra desde su corazón!

(Ejemplo de un bosquejo de mensaje)

## “El pan de vida”

### Introducción:

Si le invito a comer a mi casa y le pregunto si quiere las sobras de la nevera o la comida caliente que acabo de preparar, ¿qué prefiere? ¿Le gusta lo fresco o lo rancio? ¿Le gustaría la preparación de hoy o la provisión de ayer?

Es una pregunta algo tonta; pero en verdad, cada día nos enfrentamos a esa decisión espiritual personal. ¿Quiere aprovechar la bendición de ayer o la provisión de Dios hoy? Es nuestra elección. Nosotros decidimos. ¡Quiero lo que Dios tiene para mí hoy!

### Pasaje bíblico: Mateo 6:9-13

“Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén”.



Londa Richardson es la directora financiera y secretaria de la junta corporativa de la Iglesia de Dios de la Profecía en Tenebí. Londa comenzó a predicar a los 17 años y es una ministra licenciada de la IDP. Ha sido pastora de cinco iglesias y ha ocupado puestos de liderazgo estatal en cuatro estados. Ha sido secretaria municipal y presidenta tanto de una asociación ministerial local como de una asociación de capellanes. Londa y su esposo, Dwight, llevan 51 años de casados y tienen dos hijos, Jeremi y Tyler, y tres nietas, Laken, Eden y Noa.

**LONDA RICHARDSON** | CLEVELAND, TENESÍ

## Lección objetiva: Una hogaza de pan sin cortar

I. Hay muchas líneas importantes que recordar de la oración que Cristo nos enseñó a orar; pero concéntrate en la frase: "El pan nuestro de cada día dánoslo hoy".

Es fácil que esta provisión se pase por alto debido a las riquezas del mundo occidental. El pan de cada día, ¿quién lo necesita cuando se tienen varios tipos de pan en las tiendas de los alrededores?

Cuando Jesús habló, la petición del pan de cada día se situaba en una cultura totalmente diferente. A los trabajadores se les pagaba diariamente. El salario de cada día proporcionaba los ingredientes para el sustento de la vida: ¡el pan!

**Mantenga la sencillez, la relevancia y la autenticidad. Dios utilizará su personalidad y sus gestos. Él le eligió a usted.**

¿Qué significa el pan de cada día? Incluye todo lo que nutre nuestro cuerpo y satisface nuestras necesidades, como la comida, la bebida, la ropa, etc. Es la provisión para cada día, física y espiritualmente. El pan se considera un alimento básico, es decir, un producto alimenticio fundamental. Una persona puede sobrevivir mucho tiempo sólo con pan y agua. En la época de Cristo, el pan era un alimento básico en la dieta de la mayoría de la gente. Sin pan, la gente moría.

II. Dios se deleita en la provisión diaria.

Considere la provisión para los "hijos de Israel" (Éxodo 16:15-19)

Dios proveía lo necesario, diariamente.

Debían recoger diariamente y no guardar "sobras".

Muchas personas desean tener a Dios en sus propios términos. Lo prefieren en su horario para que no interfiera con sus planes. ¡Eso no funciona! Usted no almacena a Dios y lo guarda para un día lluvioso. ¡Recibimos de Él diariamente! ¡Sus bendiciones son "nuevas cada mañana"!

III. Jesús declaró ser "el pan de vida" (Juan 6:35).

La descripción de Jesús como el pan de vida es una de Sus siete afirmaciones como "Yo soy". En las siete, Él combina el "Yo soy" con extraordinarias metáforas que expresan Su

relación salvadora con el mundo. Él es la Luz del mundo, la Puerta, el Buen Pastor, la Resurrección y la Vida, la Verdad y la Vida, y la Vid verdadera.

Cuando Cristo declaró: "Yo soy el Pan de Vida", reveló que es el verdadero Pan. Él es para el alma lo que el pan es para el cuerpo. Él alimenta y sostiene nuestra vida espiritual. Él es el Pan de Dios, nacido en Belén—"La casa del pan".

IV. Cristo nos ofrece más que provisiones.

Ofrece compañerismo y relación.

Nos ofrece la oportunidad de compartir con los que tienen hambre a nuestro alrededor.

"Todos somos meros mendigos que les dicen a otros mendigos dónde encontrar pan" (Martín Lutero).

La provisión del pan de cada día no tiene que ver con la comida, sino con la fe. ¿Qué es lo que usted espera de Dios que sólo Él puede proporcionar?

¿Se ha alimentado hoy con el Pan? ¿Busca y anhela a diario el Pan del cielo?

Con sus penas y problemas, la vida provoca lo que un escritor llama "los huecos del alma". Buscamos algo que nos sostenga y fortalezca; pero sólo el Pan del cielo puede llenar esos huecos o vacíos.

## Conclusión:

Siendo adulta, aún casada y con hijos, cuando entraba en la casa de mis padres, la pregunta más habitual que me hacían era: "¿Has comido?" Su preocupación por mi dieta balaceada nunca disminuyó, sin importar mi edad.

Lo mismo ocurre con nuestro Señor. Él nos ha proporcionado el Pan. Él es el Pan. Él es nuevo y fresco cada día. ¿Por qué no extender la mano y recibir el alimento que necesita hoy?

## Invitación

(Con el pan en la mano) Usted es invitado a venir y compartir de este pan hoy. Cristo le invita a venir y recibir. La bendición ha sido preparada para usted. Venga, tome y coma.

Canción sugerida para cantar durante la Santa Cena:

"Es Jesús el pan de vida

El maná de mi desierto, mi energía, mi sustento

Es Jesús el pan de vida

Mi necesidad primera y sin ti yo nada fuera

Porque Jesús es pan de vida eterna".

# Tesoros en vasijas de barro

**BRIAN T. SUTTON** | SUPERVISOR ESTATAL DE ALABAMA



**P**ero tenemos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros". (2 Corintios 4:7 NVI) ¡Qué gran privilegio es predicar y enseñar la Palabra de Dios! Sin duda alguna, es maravilloso poder caminar en obediencia al llamado de Dios como embajadores y mensajeros del Evangelio. Nuestra oración es que Dios utilice nuestras palabras y vidas como canales del Espíritu Santo. Jesucristo es el mensaje; nosotros simplemente somos los mensajeros.

A los ministros nos encanta predicar y enseñar la [Palabra de Dios], y somos bendecidos cuando nos damos cuenta de que Dios ha utilizado alguna palabra que hemos compartido para fortalecer y animar a otros. Recuerdo que un domingo por la tarde la congregación de la cual soy el pastor principal, se reunió para un tiempo de convivio en el salón de reuniones de la iglesia. Se planificó este tiempo para compartir y comer en un ambiente relajado, pero mientras compartía con los miembros de la iglesia y con amigos, se me acercó un hermano y me dijo que quería hablar conmigo en privado. Nos retiramos para conversar en privado y mientras nos alejábamos él me comenzó a compartir su entusiasmo. Esa mañana habíamos tenido un hermoso tiempo en la presencia de Dios durante el culto; el Espíritu Santo nos había visitado poderosamente. El hermano me compartió que había sido bendecido a través del sermón esa mañana. Sin duda alguna, para mí, saber que Dios había ministrado a través del sermón fueron palabras motivadoras.

Mientras continuaba hablando, algo asombroso ocurrió. El hermano comenzó a contar todas las dificultades que había vivido de joven hacia muchos años. El rechazo, dolor, sufrimiento y abandono formaban parte de su historia. Como cristiano, por años, había luchado para perdonar a aquellos que lo habían lastimado tanto en sus años de juventud. "Por años, he estado lidiando con este dolor, rechazo y desilusión, y con mi incapacidad para perdonar plenamente. Pero esta mañana, mientras usted predicaba, el Señor me habló", me dijo. Mientras que sus palabras me animaban y bendecían, lo que me dijo después me ayudó a entender cómo Dios usa nuestras

débiles palabras y las transforma en Sus palabras de poder. "Esta mañana cuando usted predicaba, dijo...", y continuó repitiendo las palabras que había escuchado en el sermón. Para él, el sermón de esa mañana le habló específicamente a sus necesidades. Esta experiencia formó parte de su historia. Me dijo que cada palabra que escuchó en el sermón trató con su situación, pero en realidad no fueron mis palabras.

Por varios minutos, él continuó citando frases del sermón. Cuanto más compartía, más me convencía de que Dios había tomado mis palabras y las hizo Suyas, ministrándole directamente a las necesidades personales de este hombre. ¡Asombroso! Por supuesto, que nunca le contradije. No lo hice porque estaba seguro de que las palabras que él oyó no eran las palabras que habían salido de mi boca, sino las palabras que Dios transformó para que ministraran a su necesidad. Terminamos la conversación compartiendo un tiempo de agradecimiento, luego de lo cual regresé al grupo con la certeza de que Dios transforma nuestras endeble palabras en expresiones poderosas. En Números 22, encontramos un ejemplo de esto: Dios usó un burro para comunicar Su mensaje. Esa es mi oración para cada sermón que predico y cada lección que enseño. "Señor, úsame como un canal de Tu Espíritu Santo y ayúdame a no ser un obstáculo". Como vasijas de barro a Su servicio, nuestros corazones deberán permanecer moldeables para que el tesoro de Dios pueda ser compartido a través de nosotros, aun en nuestras debilidades.

## **Los predicadores y maestros fructíferos dependen del Espíritu Santo**

Debemos depender de manera incondicional del Espíritu Santo y ser humildes cuando predicamos la Palabra de Dios. La predicación y la enseñanza podrían ser una amenaza peligrosa para el creyente. El enemigo de nuestras almas busca hacernos creer que el éxito de nuestra fecundidad es algo que nosotros logramos por nosotros mismos. ¡Debemos evitar el narcisismo en todo tiempo!

La práctica de la oración en privado, y la entrega de tanto las palabras que hemos de compartir como la gloria

que recibirá el mensaje, es una dimensión fundamental de nuestra preparación y presentación. La fecundidad o fruto viene como resultado de la obra del Espíritu Santo a través de las vasijas que han sido entregadas en [Sus manos]. Cuando nos comprometemos con la obra del ministerio, deberíamos hacernos esta pregunta: "¿Cómo debo responder a la dirección del Espíritu Santo?" Debemos procurar ministrar en respuesta a lo que el Espíritu Santo está haciendo en nosotros en lugar de pedir Su bendición por lo que nosotros hacemos. Existe una gran diferencia entre aquellos que ministran solo por profesionalismo y los que ministran bajo el poder del Espíritu Santo.<sup>1</sup>

### **Los predicadores y maestros que producen cambio hablan con claridad**

Dios ha llamado a los predicadores y maestros a difundir Su Palabra de tal manera que sus verdades puedan ser entendidas y aplicables en la vida de todas las personas. El predicador/maestro es testigo no sólo de su propio mensaje (experiencia personal y corporativa de servir a Dios), sino del mensaje que Dios desea compartir con el mundo mediante Su Palabra escrita. La Palabra de Dios (nuestro canon de las Escrituras) fue escrita a lo largo de un gran período de tiempo y está repleta de verdades que pueden parecer complejas de aplicar y difíciles de entender. Hay un sinnúmero de factores que podrían afectar la manera en cómo la gente percibe el mensaje de la Palabra de Dios. Algunos factores que podrían afectar la comprensión del mensaje de la Palabra de Dios son la educación, economía, vocación, geografía, crianza y madurez espiritual. "El ser humano tiende a ser influenciado por la subcultura de manera subconsciente".<sup>2</sup> En nuestro compromiso en transmitir la Palabra de Dios con claridad a los oyentes, es importante que entendamos que cada oyente traerá al texto su propia cultura.

Los predicadores/maestros deben transmitir la Palabra de Dios a los oyentes de la manera más clara posible. El proceso de preparación del sermón y la enseñanza debe ser tan ungido como nuestra presentación. Durante el proceso de preparación, deberíamos hacer todas las preguntas posibles sobre el texto. Por ejemplo, ¿Cuál es el mensaje central del pasaje? ¿Qué dice el pasaje sobre las necesidades de mis oyentes? ¿Con quién se identificarán más mis oyentes en la historia? ¿Cómo puedo ayudar a mis oyentes a responder al Espíritu Santo? En el cuaderno Practice These Things: Mentor Ministry Workbook<sup>3</sup> encontrará preguntas adicionales que le aportarán claridad en la preparación de una exégesis/sermón/enseñanza.

**El proceso de preparación del sermón y la enseñanza debe ser tan ungido como nuestra presentación.**

### **Para traer cambio a nuestros oyentes, debemos predicar/enseñar desde nuestra transformación personal**

La predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios deben ser tanto horizontal como vertical. El Dr. Lee Roy Martin, un amigo y uno de mis profesores favoritos del seminario, describe la predicación/enseñanza de manera muy elocuente, diciendo,

"El acto de predicar es un acto de adoración, en el cual el predicador se encuentra en la santa presencia de Dios, con un ojo en Dios y el otro en la congregación. Con un pie en la tierra y el otro en el cielo; con una mano alcanzando a Dios y con la otra alcanzando a la gente".<sup>4</sup>

La tradición pentecostal cree que una persona es "llamada" al ministerio de la predicación y la enseñanza. Afirma que el llamado que recibe el ministro es similar a la proclamación que hizo el profeta Jeremías al decir que la Palabra de Dios es "como un fuego ardiente metido en [los] huesos", el cual debe ser liberado (Jeremías 20:9). Por tanto que comprendemos el compromiso enorme que conlleva el ministerio, insistimos en que la persona está consciente del llamado de Dios al ministerio. Ciertamente, el llamado a la predicación nos concede la maravillosa oportunidad de recibir

de Dios y luego depositar en otros lo que Él ha depositado en nosotros. Se debe entender que la predicación y la enseñanza es tanto horizontal como vertical. No le podemos dar a otros lo que no hemos recibido de Dios.

Nuestra esperanza, como aquellos que comparten la Palabra de Dios, es extraer las verdades de oro de las Escrituras que nos transformarán, a los oyentes (no olvidemos que los predicadores/maestros son los primeros oyentes de la Palabra predicada), en la imagen de Cristo. La forma en la que se extraen o se reciben esas verdades de oro y se comparten está todo interconectado. Oramos a Dios para que podamos predicar la Palabra correctamente, así como Pablo se lo instruyó a Timoteo (2 Timoteo 2:15). Debemos reconocer que nosotros también estamos en el proceso de ser transformados a través de los sermones y enseñanzas que predicamos. Jesucristo es el tesoro que predicamos; nosotros somos las vasijas de barro.

<sup>1</sup> Brian T. Sutton, *Manual de Bolsillo para el Ministro: Edición hispanohablante para la Iglesia de Dios de la Profecía* (Cleveland, TN: White Wing Publishing House, 2018), p. 11.

<sup>2</sup> J. Scott Duvall y J. Daniel Hays, *Grasping God's Word: A Hands on Approach to Reading, Interpreting, and Applying the Bible: Third Edition* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishers, 2012), p. 142.

<sup>3</sup> Brian T. Sutton, *Practice These Things: Mentor Ministry Workbook* (Cleveland, TN: White Wing Publishing House, 2018), pp. 61-63.

<sup>4</sup> Lee Roy Martin, 'The Uniqueness of Spirit-Filled Preaching', en Mark Williams y Lee Roy Martin (eds.), *Spirit-Filled Preaching in the 21st Century* (Cleveland, TN: Pathway Press, 2013), p. 207.



# TERMINAR LA TAREA

Después de un largo recorrido y con “gran deseo” de pasar por Samaria, Jesús envió a Sus discípulos a la aldea mientras Él se quedó descansando cerca del pozo. Ahí, se preparó para un momento ordenado por Dios en el que cambiaría la vida de una mujer que tenía gran necesidad de salvación. Este encuentro nos prepara para uno de los relatos más apreciados en el Evangelio de Juan: la interacción de Jesús con la mujer junto al pozo (Juan 4:1-42). Muchos exponentes del evangelio utilizan este relato para ilustrar la manera en que Jesús le demostró Su compromiso y amor a la humanidad perdida, mientras que misionalmente, le trajo la esperanza de salvación y la eternidad.

## ...alcanzar el mundo en los últimos días

Aunque el relato nos muestra una poderosa revelación de gracia entre Jesús y la mujer, para efectos de este impulso misionero, me enfocaré en la interacción de Jesús con los discípulos inmediatamente después del sorprendente encuentro.

El relato nos dice claramente que los discípulos viajaron a la aldea para buscar comida (v. 8); pero me parece interesante observar que en su recorrido, posiblemente no le hablaban de Jesús a ningún samaritano. Sin embargo, las Escrituras señalan que se maravillaron al ver a Jesús hablando con la mujer (v. 27).



El pasaje dice que mientras ella se alejó del pozo para dar testimonio a toda una ciudad, los discípulos le rogaron a Jesús que comiera (v. 31). Observe claramente el intercambio de diálogo que ocurrió entre Jesús y los discípulos con respecto a la urgencia de completar la obra y reconocer la cosecha.

“Mi comida”, dijo Jesús, “es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra” (v. 34). Luego, le dijo a Sus discípulos que vieran las multitudes que descendían por las calles polvorientas hacia el pozo, como resultado del testimonio de una sola mujer. Los siguientes versículos describen el entrenamiento [que se necesita para terminar la tarea], acompañado de los tópicos tradicionales respecto a la cosecha y las nuevas directrices e inspiración para llevarla a cabo. Jesús reenfocó Su visión hacia la urgencia que brinda la oportunidad con instrucciones que incluyen la inversión, la cosecha y el trabajo conjunto.

Observe que no es la primera vez que Jesús instruyó a los discípulos y a otros sobre la urgencia de completar la tarea de Aquel que lo había enviado. Jesús les dijo: “Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar” (Juan 9:4).

El Evangelio de Juan continúa con el encuentro que Jesús tuvo con algunos judíos mientras enseñaba en el templo. Su ministerio provocó tensión en ellos, al punto que tomaron piedras para arrojarlas contra Él (8:59). Pero mientras Jesús se escondía de ellos, se acercó a un hombre ciego que estaba en sus medios. Al reflexionar cautelosamente sobre Su próxima tarea ministerial, Jesús le enseñó una poderosa lección a los discípulos: Debemos completar la tarea encomendada por Aquel que nos envió (9:4). Sin duda, Jesús sabía que sanar al ciego provocaría más tensión, más controversia, y hasta más piedras contra Él. Sin embargo, les dejó claro a los discípulos que nada podía detener Su misión. Él tenía la responsabilidad de vivir y ministrar en fiel obediencia. La urgencia de Su obediencia también debería impulsarnos a nosotros, porque se está llegando el tiempo en que la oportunidad de trabajar se acabará. Su desafío para nosotros, como lo fue para Sus discípulos, es que aprovechemos al máximo cada oportunidad ministerial que tengamos, y jamás permitamos que las amenazas que se presenten nos desanimen. Jesús también les advirtió que la noche podría limitar y quizás eliminar la oportunidad, pero les urgió a continuar laborando.

Antes de que Jesús fuera a la cruz, llamó a Sus discípulos y les dio una promesa: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieris en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:12-14).

Esta instrucción se completó cuando Jesús en Su oración dijo: “He acabado la obra que me diste que hiciese” (Juan 17:4b) y oró por Sus seguidores y aquellos que creerían en las palabras de ellos (Juan 17:20).

Después de Su resurrección, Jesús le entregó la tarea a los discípulos, diciendo, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:18-20).

Esa fue la comisión que Cristo le dio a los discípulos. No importa lo que suceda en el mundo, no importa el aumento de las variantes, la tensión restringida, la controversia de la cultura, la violencia constante, ¡Jesús está dirigiendo! Él dirigió a los discípulos, y a nosotros también, a la pasión de Su corazón: Id por TODO el mundo... Yo les he dado el poder necesario.

Esta urgencia por la obra y el ministerio del evangelio no es diferente hoy que cuando Jesús caminó por la tierra. Las necesidades de la gente claman por todo el mundo. Todavía tenemos la oportunidad de trabajar y ministrar en las naciones; sin embargo, no tenemos la promesa de que estas oportunidades estarán disponibles en unos años (o incluso en unos meses).

El Impulso Misionero de Octubre de la Iglesia de Dios de la Profecía es un esfuerzo concentrado de recursos combinados y un sacrificio colectivo para suplir la respuesta del evangelio en todo el mundo. Dios nos ha confiado y comisionado con esta tarea continua del evangelio de Cristo para alcanzar al mundo en este tiempo. Por tanto, cada uno de nosotros tiene el deber de hacer su parte —hacer Su obra mientras todavía hay tiempo, mientras es de día, y mientras las oportunidades permanecen abiertas. Este es nuestro llamado: **TERMINAR LA TAREA... Alcanzar el mundo en los últimos días.**



# Celebrando la provisión milagrosa de Dios



**CATHY PAYNE** | COORDINADORA DEL MINISTERIO DE MISIONES MUNDIALES

En los últimos meses, hemos tenido una explosión evangelística que ha resultado en el aumento de plantación de nuevas iglesias y la construcción de centros de adoración en algunas naciones. Cabe mencionar que, frecuentemente, encontrar los recursos para comprar terrenos y construir la estructura de adoración más sencilla presenta un desafío mucho más grande que alcanzar a la gente con las buenas nuevas y segar los campos que están listos.

A finales del año pasado, recibimos noticias emocionantes acerca de una provisión milagrosa que llegó por medio de una donación de parte de los fieles hermanos de Canadá Occidental. Sin duda alguna, fui conmovida por la generosidad de estos fieles guerreros. Pero mi entusiasmo se multiplicó aún más cuando recibí la noticia de otra provisión milagrosa de varias de nuestras iglesias locales de Compañeros en la Cosecha en Norteamérica, que habían recibido alguna bendición inesperada o fueron movidas a responder con fe a las necesidades de emergencia.

Como alguien que conoce de primera mano la tensión entre la necesidad y la provisión para muchas de las naciones, doy gracias a Dios por la oportunidad que nos concede de testificar sobre Su fidelidad y abundante gracia, misericordia y bondad. Le motivo a continuar leyendo los testimonios y también a celebrar con nuestra familia global a través de sus expresiones de gratitud.

Catherine Payne

## NOTICIAS SOBRE EL NUEVO CAMPO DE TRABAJO Surinam

Nuestros hermanos están emocionados y motivados por las maravillosas noticias que recibimos sobre el apoyo de la oficina nacional de Canadá Occidental para el proyecto que tenemos de comprar una propiedad en Surinam.

El antiguo local se quedó pequeño para la asistencia que estamos teniendo, y he explorado la opción de adquirir un terreno con un edificio por un aumento mínimo sobre el costo del terreno solo. Creo que este es un momento decisivo para Surinam. En las imágenes



incluidas podrá apreciar la propiedad que se está considerando comprar. Agradecemos sus oraciones para que esta visión se haga realidad.

Obispo Earl Higgins  
Guyana y Surinam, supervisor nacional

## Guinea

Recientemente, el pastor de la nueva obra en Kankan me llamó para informarme que por tercera vez había recibido un aviso de que se tenían que mudar del local y continuar con sus esfuerzos de ministerio cristiano [en otro lugar]. Ante dicha situación, no tuvieron otra opción que tener que reunirse en un campo abierto fuera de la ciudad. Después de mudarse de la sala de una casa y de un campo alquilado, la única manera en que podrían plantar una obra cristiana era adquiriendo su propiedad propia.

Damos gracias a Dios por el pastor y la iglesia de Breezewood que tuvo bien enviar los fondos para comprar el terreno. Ahora somos propietarios del terreno y ya se levantó una carpa de emergencia para que los hermanos se reúnan

para adorar. También, tenemos las láminas para el techo y otros materiales. Los hermanos se encargarán de hacer los ladrillos de tierra y de reunir otros recursos, según sea necesario, para construir un mejor lugar de adoración.

Las imágenes a continuación muestran el otrora lugar de adoración y el primer servicio en la nueva propiedad.



Primer servicio al aire libre en la propiedad.



Tenemos gratitud en nuestro espíritu por esta respuesta, y el gozo es indescriptible. Qué el Señor los bendiga siempre.

Peter W. Koyea  
Guinea, supervisor nacional

### República Democrática del Congo

No importa lo que cueste, cuando el Señor nuestro Dios nos abre una puerta para evangelizar, siempre estamos dispuestos a hacer Su voluntad. Este es nuestro nuevo campo de trabajo en N'sele, barrio de Wenze



Kalala. Regocíjense con nosotros por la bendición de ver a la gente adorar, orar y tener la bendición de escuchar la Palabra.

Francois Mbengayi  
República Democrática del Congo, supervisor nacional

### Sudán

Queremos compartir una breve actualización para aquellos que han estado orando por la plantación de nuestra iglesia en el campo de refugiados cerca de Juba en Sudán del Sur. Mientras miles de refugiados continúan llegando a estas ciudades de tiendas de campaña, tenemos la bendición de que uno de nuestros pastores está plantando una iglesia en uno de los campamentos.

El pastor Levi continúa realizando una gran labor a pesar de todos los desafíos que enfrenta diariamente. La iglesia alcanzó los 200 miembros. La ofrenda que recientemente recibimos de Canadá Occidental para ese trabajo es oportuna porque nuestros hermanos están en gran necesidad.

Diariamente mueren niños y madres debido a la falta de medicinas, alimentos y por el estrés extremo. Por favor, continúen orando por nuestros miembros que están en los campamentos, así como por los otros refugiados. Nuevamente, muchas gracias, y les deseamos muchas bendiciones.

Obispo James Ntezimana  
Uganda y Sudán, supervisor nacional

### Níger

Varios años atrás, la iglesia local de Níger comenzó a utilizar una propiedad bajo un contrato de arriendo con opción a compra. Allí se construyó la iglesia con la esperanza de poder comprar la propiedad; sin embargo, no había fondos suficientes para que la nueva iglesia pudiera pagar por el terreno.

Hace unas semanas, la congregación recibió la noticia de que el dueño iba a vender la propiedad y planeaba destruir el edificio de la iglesia. El terreno estaba tazado por 8,000 dólares (de los EUA); pero que la iglesia de Breezewood en Carolina del Norte intervino y ayudó a la congregación a comprarlo y así se conservó la iglesia en la que habían trabajado durante tanto tiempo.



Quiero agradecer a ustedes y los donantes por su amor. No tengo palabras para expresar mi gozo por esta respuesta. Nuestro Dios es bueno. Estoy agradecido con el pastor y la iglesia local por todo lo que hacen por el reino de Dios. La iglesia de Níger está muy gozosa de tener su propiedad propia. Apreciamos todos sus esfuerzos.

¡Qué el Señor les bendiga!

Richard Kadato  
Níger, supervisor nacional

# LIDERAZGO ESPIRITUAL = LIDERAZGO DEVOTO

KATHRYN CREASY | DIRECTORA EJECUTIVA



Observe las dos primeras palabras en el título de este artículo, "Liderazgo espiritual". Ahora reemplace la palabra "espiritual" por cualquier palabra que denote un liderazgo cristiano efectivo: liderazgo auténtico, liderazgo compasivo, liderazgo visionario, liderazgo ungido, liderazgo fructífero, liderazgo convincente, liderazgo de siervo, etc. Este sencillo ejercicio nos recuerda que la oración es fundamental para un liderazgo espiritual eficiente.

¿Por qué la oración es la plataforma sobre la cual se construye el liderazgo espiritual?

La oración invita y contempla la presencia de Dios. Moisés entendió claramente que la presencia del Señor era primordial si iba a dirigir al pueblo de Dios. Así clamó,

diciendo, "Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí" (Éxodo 33:15). Cuando los líderes oramos, invitamos la presencia de Dios en todo lo que hacemos.

La oración invita y contempla la presencia de Dios. Moisés entendió que la presencia de Dios es imprescindible para liderar. Reconocemos humildemente que no podemos cumplir el papel de liderazgo, al cual nos ha llamado, si Él no va con nosotros. Cuando nos postramos y oramos, reconocemos la profunda necesidad que tenemos del Padre, y desde ese lugar de oración seguimos contemplando Su presencia en nuestro diario caminar. En la toma de decisiones, en el fortalecimiento de relaciones, en el momento de ofrecer ayuda, podemos clamar con la certeza de que Él está presente.

La oración tiene el potencial de hacer lo que sólo Dios puede hacer. En el liderazgo, frecuentemente nos afrentamos a lo imposible: escasez de recursos, objetivos no alcanzados, personas lastimadas y perdidas, y pocos que están dispuestos a unirse y compartir la carga.

Humanamente hablando, no somos capaces de convertir las imposibilidades en posibilidades. Pero Lucas 1:37, nos asegura que "nada hay imposible para Dios". La Palabra de Dios nos impulsa a seguir rogando a través de la oración sincera y constante.

"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá". (Mateo 7:7, 8)

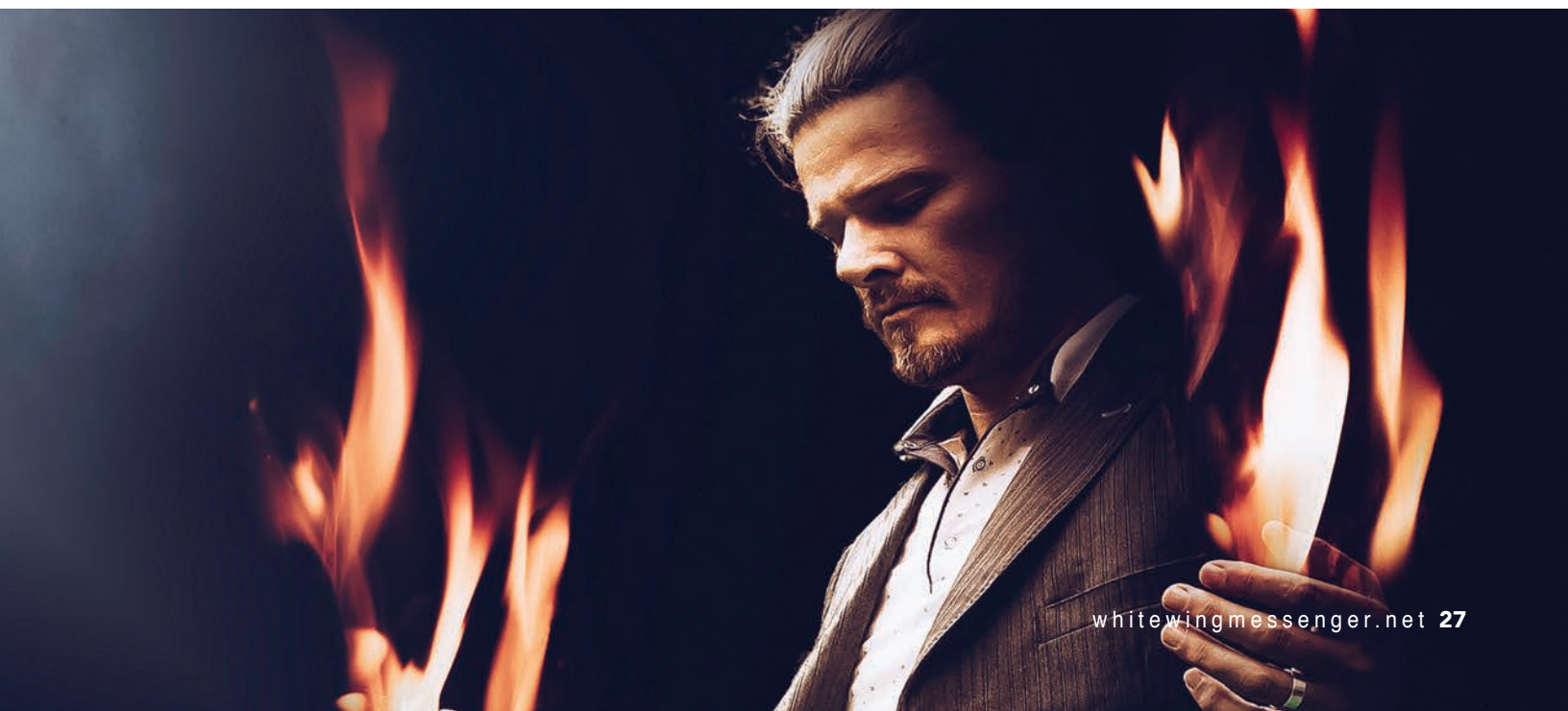
La oración mueve a otros hacia los propósitos de Dios. Robert Clinton, en su libro *The Making of a Leader* escribe: "La misión principal del liderazgo es influenciar al pueblo de Dios hacia Sus propósitos". La tarea de Moisés era sacar al pueblo de Dios de la esclavitud. La misión de Nehemías era dirigir al pueblo de Dios en la reconstrucción de las murallas de Jerusalén. La misión de Pablo era predicar el Evangelio a los incrédulos griegos y romanos. Sin embargo, ni estos líderes ni otros en la Biblia influenciaron a la gente por medio de su conocimiento, destrezas, carisma, ni siquiera su espiritualidad. Ellos encaminaron a la gente hacia los propósitos de Dios a través de la oración. Jesús ejemplificó este principio en las palabras que le dijo a Pedro en Lucas 22:31, 32: "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos". Los líderes espirituales reconocen que es Dios quien trabaja en el corazón del hombre. En palabras del escritor Robert Clinton, "En la oración nosotros (los líderes espirituales) tratamos directamente con Dios", quien entonces impacta el corazón del hombre.

La oración nos da la oportunidad de experimentar Su descanso. El liderazgo puede ser pesado porque

cada momento usted tiene la responsabilidad dada por Dios de liderar bien. Así que, la oración debe ser una práctica de vida diaria, como nos dice Mateo 11:28, 29: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas". Cuando nos acercamos a Jesús a través de la oración, sentimos que Él que se acerca a nuestro lado, para trabajar con nosotros. Ciertamente, ninguno de nosotros tiene la capacidad para satisfacer las demandas momentáneas y eternas del liderazgo espiritual, solamente Dios. La oración es el medio a través del cual Su suficiencia nos llena y nos capacita. "No que seamos suficientes en nosotros mismos para pensar que cosa alguna procede de nosotros, sino que nuestra suficiencia es de Dios". (2 Corintios 3:5 NBLA) Por medio de Su suficiencia hallamos descanso.

El liderazgo espiritual es efectivo a través de la oración devota, pero a veces se nos hace difícil orar. En la lista de cosas que tenemos que hacer, la oración ocupa un lugar secundario. La Palabra de Dios está llena de promesas que pueden ser nuestras si oramos y ponemos nuestra mirada en Jesús como nuestro ejemplo de una vida saturada de oración.

J. Oswald Sanders, en su libro *Spiritual Leadership*, afirma que la oración es la característica dominante de la vida de Jesús y una parte recurrente de Su enseñanza. La oración Le impartió fuerzas para llevar sobre Sí la voluntad perfecta pero dolorosa del Padre. La oración preparó el camino para la transfiguración. Para Jesús, la oración no era una añadidura apresurada, sino una necesidad jubilosa. Como líderes, que la oración sea una "necesidad jubilosa" para nuestras vidas.



# INVIRTIENDO EN EL MINISTERIO



PAUL HOLT | DIRECTOR EJECUTIVO DE FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN

**E**n mis casi veinte años como pastor principal, tuve la oportunidad de ver a muchas personas que llegaban a la iglesia por primera vez los domingos por la mañana. Siempre me emocionaba ver rostros nuevos, y si regresaban una segunda vez era una señal de que habían disfrutado de su primera experiencia, así que mi optimismo iba en aumento. A medida que asistían de manera regular y comenzaban a crecer las relaciones, siempre tenía la esperanza de que en algún momento dejarían de ser visitas y abrazarían la visión y el ministerio de la iglesia local. De acuerdo con mi experiencia, la asistencia y el compañerismo no son las primeras señales de que una persona acepta la visión de la iglesia, más bien son indicadores positivos de un nivel de confianza cada vez mayor. El primer indicador de aceptación que yo veía era su mayordomía activa. Su participación en el diezmo y la ofrenda era el primer indicador de que su corazón estaba entregado en el ministerio. Esta mayordomía activa reflejaba un cambio que partía desde fuera hacia el campo; un cambio de espectador a participante. El cambio frecuentemente era seguido por su participación activa en los ministerios de la iglesia local. Sin duda, la obra del Espíritu, al conducirlos a descubrir el valor del ministerio en la iglesia local, era lo que producía en ellos ese cambio maravilloso. Conozco a mucha gente que ha asistido a la iglesia regularmente por años, pero nunca han estado dispuestos a invertir de su tiempo y dinero en el ministerio de la iglesia local. Este tipo de asistentes solamente buscan la comodidad, pero no son mayordomos fieles.

Los seres humanos tendemos a invertir en aquellas cosas que creemos que tienen valor. Sin embargo, nuestra mayordomía es el verdadero marcador que demuestra lo que valoramos. Mateo 6:19-21 dice:

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haced tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”.

La disposición de un individuo a invertir en el ministerio de una iglesia, a través de sus diezmos y ofrendas, es un claro indicador de que él/ella valoriza la obra de Dios. La

falta de voluntad de participar en una mayordomía activa es sintomática de un problema mucho más profundo; un problema que a menudo ni siquiera reconocemos. Varios años atrás hice una cita con el médico para lo que pensé que sería una simple visita para que me dieran una nueva receta. La enfermera me tomó la temperatura, la presión arterial, me hizo unas preguntas, y luego se retiró. Cuando el médico entró en la sala de examen, vi que tenía puesta una máscara quirúrgica y eso nunca es una buena señal. “Creo que tienes un caso de gripe”, fueron sus primeras palabras. Realmente me quedé sorprendido, porque aunque sabía que tenía dolor de cabeza y lo que parecía una ligera fiebre, no pensé mucho en ello. Sin embargo, mis síntomas eran mucho más de lo que pensaba.

La mala mayordomía entre el pueblo de Dios no es simplemente la escasez de fondos; es un asunto más profundo. Si existiera un médico de mayordomía que nos preguntara: “¿En qué inviertes?” “¿Dónde está tu tesoro?” “¿Cuál es tu condición cardíaca?” Sin duda alguna, las respuestas que daríamos nos ayudarían a entender verdaderamente qué cosas nosotros valoramos. Nuestra mayordomía revela la condición y el afecto de nuestro corazón. Lo más importante es la condición del corazón, y no la cantidad del diezmo o la ofrenda.

Lucas 21:1-4 nos ofrece un ejemplo de esto,

“Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas. Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas. Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos. Porque todos aquéllos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía”.

En lo que respecta a dinero, esta viuda tenía una condición de pobreza; sin embargo, su mayordomía era un reflejo de un corazón saludable. Ciertamente, no fue la cantidad de la ofrenda lo que llamó la atención, más bien, la condición de su corazón. Ella no podía dar mucho, pero dio de manera sacrificial y su ofrenda fue un reflejo de su corazón. ¿Estamos dispuestos a sacrificarnos por las cosas que valoramos? ¿Qué cosas valora usted? ¿Invierte usted en la iglesia local o simplemente es un asistente sin compromiso?



# ECO

**4-7 DE NOVIEMBRE DE 2021**

CENTRO DE CONFERENCIAS RIDGECREST  
ASHEVILLE, CAROLINA DEL NORTE

PARA MÁS INFORMACIÓN, VISITE:  
[INSTITUTEOFCHILDRENSMINISTRY.ORG](http://INSTITUTEOFCHILDRENSMINISTRY.ORG)

## *Presentadores*



Abigahil Ávila



Valerie Bell



Sam Clements



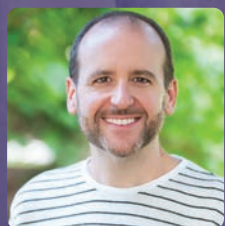
Steve Collins



Kathy Creasy



Eric y Ginny  
Barker



Shaun McKinley



Esther Moreno



Janice Roseboro

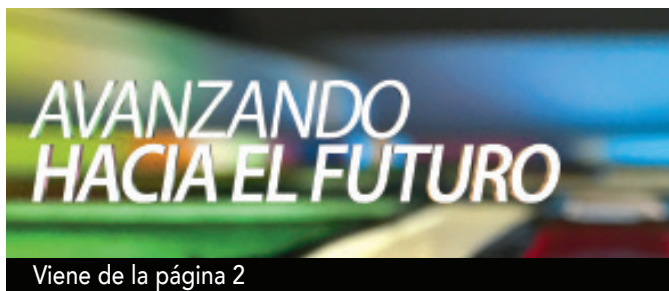


Theri Santos



Yancy

*¡Inscribase  
hoy!*



nunca ha funcionado para nadie más, y tampoco funcionará para usted. Si usted tiene problemas con la carne, problemas para vencer al mundo, Pablo tiene la respuesta en Gálatas (Gálatas 5:16-18, 24, 25).

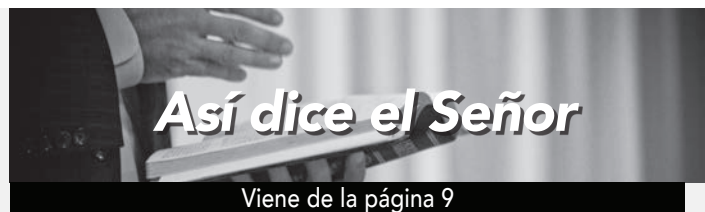
Sansón encontró la tentación de la carne demasiado fuerte, y la Biblia dice: "después de algunos días... se apartó". ¿A cuántos conoce que hayan cometido el mismo error? Sansón dio por sentadas las bendiciones de Dios y se apartó, y el siguiente paso fue la inmoralidad. "Fue Sansón a Gaza, y vio allí a una mujer ramera, y se llegó a ella" (Jueces 16:1).

Quizás usted diga, yo nunca haría eso, pero déjeme preguntarle: ¿Se siente tentado a hacer hoy cosas que hace un año no habría pensado en hacer? ¿Le parece buenas las cosas del mundo que antes eran repulsivas y feas? De ser así, está pisando un terreno peligroso. No se puede ser cristiano de vez en cuando; ser seguidor de Cristo es un compromiso a tiempo completo.

"Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia". (Romanos 6:11-13)

Que esta historia de Sansón nos sirva de lección. Sansón terminó sus días como el subordinado de un dios pez. Su espalda se convirtió en un poste de azotes para los filisteos. Le sacaron los ojos y no era más que un animal en el establo de Satanás. Dios había planeado que fuera un libertador, un campeón, un gobernante, un ganador, pero Sansón lo echó a perder. Lo echó a perder, no de una sola vez, sino gradual y ocasionalmente.

No hay que clavar las estacas de la tienda en las partes bajas. aspire hacia un terreno más alto. Si quiere tomar el camino hacia lo mejor y no satisfacerse con bendiciones de vez en cuando, si quiere algo más que lo normal, tendrá que luchar para conseguirlo, ¡pero Dios ha prometido la victoria!



Señor era demasiado dura para ellos. Jeremías fue entonces encarcelado y arrojado a una cisterna con barro. Después de ser encarcelado, el rey Sedequías lo llamó para preguntarle si "había alguna palabra del Señor". Jeremías no dudó en transmitir la palabra del Señor. La primera vez le dijo al rey: "En mano del rey de Babilonia serás entregado" (Jeremías 37:17). La segunda vez Jeremías le dijo al rey: "Así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel: Si te entregas en seguida a los príncipes del rey de Babilonia, tu alma vivirá, y esta ciudad no será puesta a fuego, y vivirás tú y tu casa" (38:17). Eso significa que, aunque el rey trató de congraciarse con el profeta, intentando escuchar una palabra favorable que podría haber cambiado la suerte del profeta, Jeremías no cambió el mensaje. Del mismo modo, Juan el Bautista perdió su libertad y más tarde su cabeza porque enfrentó a Herodes por su pecado (Mateo 14:1-11).

### Conclusión

Como hemos visto, hablar por Dios es un asunto serio. Es una carga en la vida del profeta; es un fuego en los huesos del profeta; es la encarnación de la vida del profeta, lo que significa que la palabra del Señor no viene necesariamente en tres puntos estándar. El mensajero de Dios no sólo transmite el mensaje de Dios a Su pueblo, sino que también transmite el *pathos* de Dios. Esto significa que el profeta nos ofrece una ventana al corazón de Dios, donde podemos ver Su sufrimiento y anhelo por Su pueblo. Jeremías escribió: "Les dirás, pues, esta palabra: Derramen mis ojos lágrimas noche y día, y no cesen; porque de gran quebrantamiento es quebrantada la virgen hija de mi pueblo, de plaga muy dolorosa" (Jeremías 14:17). Más adelante, Jeremías nos da a conocer el sentir de Dios con respecto a Efraín: "¿No es Efraín hijo precioso para mí? ¿No es niño en quien me deleito? Pues desde que hablé de él, me he acordado de él constantemente. Por eso mis entrañas se conmovieron por él; ciertamente tendré de él misericordia, dice Jehová" (31:20). Oseas añade:

"Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. ¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión". (Oseas 11:1, 8)

El mensajero de Dios es portador de buenas noticias para Su pueblo y el mundo. Mantengamos nuestros oídos abiertos para escuchar la palabra de Dios. Qué Dios nos conceda que la próxima vez que hablemos en Su nombre, tengamos plena confianza en que hemos escuchado de Él y con toda autoridad podamos decir: "Así dice el Señor".



# Soldados con mensajes

La Biblia está repleta de metáforas: vides, pámpanos, dragones, cabras, pan, sal, pastores. ¿Alguna vez se ha dado cuenta del gran escritor que es Dios? Él ilustra Sus enseñanzas con imágenes creativas y nos ayuda a entender los conceptos espirituales mediante el uso de imágenes de palabras. La Biblia compara el caminar del creyente con una tropa y una batalla: "Las armas con que luchamos no son del mundo". (2 Corintios 10:4, NVI). "Ninguna arma forjada contra ti prosperará". (Isaías 54:17) En Filipenses 2:25 y Filemón 1:2, el Espíritu Santo, a través de Pablo, describe a los cristianos como "compañeros de milicia". En 2 Timoteo 2:3, 4, la imagen de un soldado aparece como una metáfora de valentía, lealtad y compromiso.

Se dice que un soldado o está en la batalla o se está preparando para ella. Si el soldado carece de un buen entrenamiento entonces no estará preparado para la batalla y existe la posibilidad de derrota tanto para él/ella como para muchos otros compañeros. Esto también es cierto del ejército del Señor. Como cristianos, si no estamos preparados, hay batallas que nos podrían aplastar a nosotros y a los demás. Sin lugar a duda, la batalla ya fue ganada; pero hay conflictos que ponen a prueba nuestra fe. La victoria o la derrota dependerá de nuestra preparación.

¿Cómo nos preparamos? Efesios 6:11, 12 dice: "Vestíos de toda la armadura de Dios,

para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes".

Esto no es un juego. Tenemos un enemigo. Nuestro enemigo no es una persona con un color de piel diferente, un ingreso diferente o una opinión diferente. Nuestro enemigo es el diablo, y él y su ejército buscan derrotarnos.

El capítulo 6 de Efesios describe la armadura de Dios mediante el uso de metáforas. La imagen de la salvación es un yelmo, de la justicia es una coraza –un chaleco antibalas del primer siglo; de la verdad es un cinturón; la fe es un escudo. El calzado representa estar preparados y listos para compartir el Evangelio. Todo estas cosas nos protegen, y la Palabra de Dios es nuestra arma –una espada–, además de la oración en el Espíritu en todo tiempo. Si nos equipamos con todo esto estaremos bien preparados para enfrentar al enemigo.

Hay ocasiones en las que parece que todas las fuerzas del infierno se han confabulado contra nosotros; pero debemos cubrirnos con la armadura de Dios, comunicarnos con el Jefe mayor, leer el Manual y seguir las instrucciones para ganar la batalla.

Los pastores saben cómo prepararse para la batalla. Ellos están al frente,

luchando con el enemigo por ellos mismos, la congregación y la comunidad. La preparación del sermón es la planificación estratégica de la batalla para ellos. No sólo estudian e interpretan las Escrituras; también oran y escuchan al Espíritu de Dios. Luego, les predicán [al pueblo] lo que reciben de parte de Dios y les enseñan a sus soldados a vestirse con la armadura apropiada y los equipan con las destrezas necesarias para la batalla. Con toda esta preparación, el pueblo está listo para utilizar la espada del Espíritu con mayor eficacia.

La preparación de sermones y el adiestramiento de soldados no sólo es para los ministros. Todo cristiano predica un sermón en su caminar diario; a veces lo predicamos a otros cristianos que necesitan ser animados, otras veces a personas que todavía están atadas por el enemigo. La gente no necesita un argumento; necesitan al Señor. Como tampoco quieren oír sermones con títulos como, "Simplemente no me importa" o "Soy cristiano hasta que alguien me haga enojar". El mundo necesita saber que cada creyente es un sermón andante y viviente de la bondad de Dios. Por lo tanto, nuestros sermones deben ser titulados, "La paz que sobrepasa todo entendimiento", "Dios se glorificará en medio del sufrimiento", "Ser cristiano no es aburrido". ¿Qué sermón está usted predicando? ¿Cómo se está preparando para predicarlo?

¡SUSCRÍBASE HOY! ¡SÍ! deseo suscribirme al Mensajero Ala Blanca. Adjunto incluyo mi pago para la suscripción.



**Suscripción por un año:**

- Español (6 revistas) - \$10.00 dólares
- Inglés (12 revistas) - \$18.00 dólares
- Francés (6 revistas) - \$4.00 dólares

**Suscripción por dos años:**

- Español-\$18.00
- Inglés-\$36.00
- Francés-\$8.00

**Suscripción grupal:**

Número de suscripciones: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

Ciudad: \_\_\_\_\_ Estado: \_\_\_\_\_

País: \_\_\_\_\_ Código postal: \_\_\_\_\_

Teléfono: \_\_\_\_\_ Correo electrónico: \_\_\_\_\_

- VISA
- MASTERCARD
- DISCOVER
- AMERICAN EXPRESS

Número: \_\_\_\_\_ Fecha de expiración: \_\_\_\_\_

Código de seguridad: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_

Suscríbese por teléfono: (423) 559-5212

O llene esta suscripción y envíela a: Mensajero Ala Blanca • P.O. Box 2910 • Cleveland, TN 37320-2910

**SI VIVE FUERA DE LOS E.U.A. O PUERTO RICO,** entregue esta suscripción llena al impulsor de la literatura en su iglesia local, para ser enviada en grupo a la oficina nacional de su país. Cualquier información al respecto, solicítela a su supervisor nacional.

**MENSAJERO**  
ALA BLANCA

Spanish White Wing Messenger  
P.O. BOX 2910  
CLEVELAND, TN 37320-2910

NON-PROFIT ORG.  
U.S. POSTAGE  
**PAID**  
PERMIT No. 278  
CLEVELAND, TN



# IGLESIA *de* DIOS *de la* PROFECÍA

## 101ª Asamblea Internacional

20-24 de julio de 2022

Oklahoma City Convention Center  
Oklahoma City, Oklahoma

Para recibir información sobre  
las reservaciones de hotel,  
visite [cogop.org](http://cogop.org) en  
enero de 2022.

**POR FAVOR CONSIDERE DONAR PARA FINES DE LOS GASTOS DE LA ASAMBLEA  
PULSANDO EN EL BOTÓN DE DONACIONES EN COGOP.ORG**